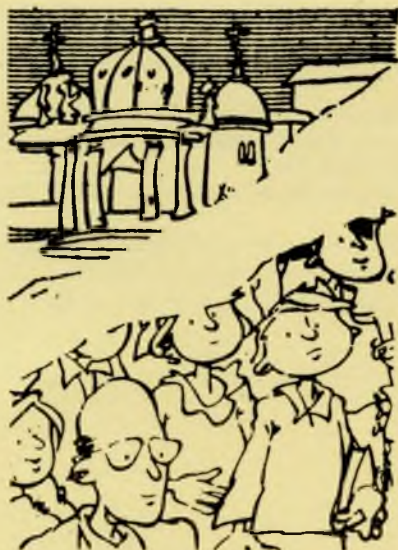


# TIEMPO DE HABLAR

REFLEXION Y PRACTICA MINISTERIAL



## RECONOCIMIENTO DEL PLURALISMO



## NUESTROS PRESUPUESTOS

### 1. **Una iglesia en marcha.**

NOS SENTIMOS ELEMENTOS ACTIVOS EN UNA IGLESIA QUE SE VA CONSTRUYENDO DE CONTINUO. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incesantemente recreadora.

### 2. **La Buena Noticia.**

QUEREMOS ESTAR PRESENTES ENTRE LOS HOMBRES, COMO SIGNO Y BUENA NOTICIA. Este intento nos constituye como comunidades de Jesús.

### 3. **La pequeña comunidad de corresponsables.**

APOSTAMOS RADICALMENTE POR LA DESCLERICALIZACION. Vivimos la fe desde comunidades que quieren seguir creciendo a más frecuentes e igualitarias.

### 4. **La dignidad de ser hombres.**

QUEREMOS SER SIGNO COMO CREYENTES Y COMO HOMBRES QUE LUCHAN POR ALCANZAR UNA PLENITUD HUMANA. La libertad para elegir estado y hogar, la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros **derechos no sometidos** a ninguna imposición ni ley.

## NUESTROS OBJETIVOS

### A. **Global, panorámico:**

EL REINO DE DIOS, posibilidado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

### B. **Específico, diferente:**

Colaborar intensamente al **REPLANTEAMIENTO DE LOS MINISTERIOS EN LA COMUNIDAD**: DESCLERICALIZAR los ministerios.

### C. **Operativos:**

- Potenciar focos que irradian este espíritu, atendiendo las peculiaridades culturales de cada zona.
- **Comprometernos en este replanteamiento de los ministerios**, deshaciendo en lo posible los malentendidos.
- **Concretar en cada zona los medios a utilizar** en cada momento. Sugerir y comunicar pistas de actuación.
- Impulsar la **desclericalización en nuestras comunidades**.
- **Reivindicar** en cada caso que se presente la **no vinculación obligatoria** de ningún ministerio a un sexo o a un estado de vida.
- Luchar por el **reconocimiento de los derechos humanos** dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.
- Servir de **aliento y apoyo** a las víctimas del celibato: personas y comunidades.
- Animar a que se **eludan procesos de secularización**.
- **Buscar cauces de cara al gran público**, que puedan ayudar a que tanto creyente sencillo se aclare en este tema.

---

## SUMARIO

Editorial .....	1
Pensamiento .....	3
Experiencias Ministeriales .....	18
Vida del Movimiento .....	21
De aquí y de allí .....	27
Para la contemplación .....	29
América Latina .....	31
Hemos leído .....	37
Correo apartado .....	39

---

**Equipo de Redacción:**

Ramón Alario.  
Julio P. Pinillos.  
Félix Barrena.  
José Félez.  
Francisco Cristino.  
Alfonso Gil.

## Editorial

\* \* \*

**Dirección postal:**

MOCEOP.

Apartado 39003.  
28080 Madrid.

\* \* \*

**Para ayudas económicas:**

C/c. núm. 3.799-70.  
Agencia núm. 53.  
Banco Central.  
Arroyo de las Píllas, 1.  
28030 Madrid.  
Tel. 682 10 87.  
(Tere Cortés).

\* \* \*

**Composición e impresión:**

I.R.C.  
F. Calonge, 18.

Déposito Legal:  
M-283272-1986.

### UN RECONOCIMIENTO DEL PLURALISMO

**D**esde la perspectiva eclesiológica instaurada por el Vaticano II, habría sido muy difícil predecir hace 25 años que la **espiritualidad de «CAMINO»** personificada en su autor iba a ser **«beatificada»** en esta última década del siglo XX.

Sin embargo, ahí está el acontecimiento como dato incontestable de un nuevo rumbo eclesial asumido y promocionado desde Roma. Dato doloroso por lo que supone de agravio comparativo, de ejemplificación impositiva y de retorno a etapas que deseáramos condenadas a sestar en los libros de historia. Y dato contundente por estar enmarcado en un cúmulo de continuas y pequeñas medidas —disciplinares, teológicas, pastorales...— que, calladamente y sin necesidad de declaraciones solemnes, han ido afianzando una forma de vivir en iglesia con pretensiones de monopolio. Dato, por tanto, incontestable, doloroso y contundente.

**Discrepamos radicalmente** del tufillo de poder, intrigas, amiguismo y secretismo que, al parecer, ha sido el caldo de cultivo de este proceso culminado la mañana de un domingo de mayo en la Plaza de San Pedro... Características nada nuevas, es cierto, conociendo algo del grupo promotor. **Igualmente disentimos y protestamos** por la apuesta romana —en este pontificado— a favor de unos sectores de iglesia en detrimento de otros y con el resultado de confinar otras comunidades a zonas fronterizas y aun de organizar una auténtica persecución hacia ellas.

Pero **nuestra discrepancia** junto a la de otros muchos colectivos de la iglesia universal, **no va a conseguir dar marcha atrás ni borrar** este acontecimiento ni lo que en sí encierra.

**D**esde la perspectiva de este análisis queremos encarar nuestra reflexión en voz alta, como colectivo de iglesia, pequeño, sencillo, pero con opciones de radicalidad.

Situar al fundador del Opus en las proximidades de un Francisco de Asís, un Juan de la Cruz, una Teresa de Avila, y por encima de una Teresa de Calcuta, un Oscar Romero o un Juan XXIII, entre otras y otros muchos testigos del Evangelio, **no otra cosa significa** —tal vez más allá de las pretensiones explícitas del momento— **que subrayar el pluralismo radical** que entraña la aceptación y vivencia, personal y comunitaria, del mensaje evangélico.

Pluralismo que tiene **su raíz en los siguientes axiomas**: Dios no es abarcado por la iglesia católica, Roma no agota el ser de la iglesia universal, no hay congregación ni movimiento que deje a los demás sin lugar para la creatividad, no puede haber creyente que pueda tener la pretensión de vivir exhaustivamente la llamada de Jesús... **Cabemos todas y todos**: es El y sólo El quien juzgará qué opciones y qué «caminos» surgen desde la fidelidad al mensaje o a la ley, desde el miedo o la valentía, desde la inercia o la creatividad, quiénes vivencian esa fidelidad desde la observancia de la ley y quiénes desde la prioridad de la vida y de la fraternidad...

A nosotros —como creyentes y a las comunidades locales y universales en la medida en que lo son... —**sólo nos toca aceptar radicalmente a los hermanos y hermanas**, aunque nos separen profundas discrepancias, en la convicción más profunda de que en la casa del Padre hay muchas y diversas moradas.

**Pero nos corresponde al mismo tiempo exigir ser respetados y aceptados** desde el mismo y único Evangelio.

**E**sta exigencia implicará inevitablemente justificaciones y debates, búsqueda de clarificaciones que nos acerquen a lo evangélico, contrastación fraterna para el enriquecimiento mutuo y nunca para la descalificación.

**Pero nuestra exigencia del pluralismo debe ser ante todo vital, desde la contundencia de los hechos**; nadie puede impedirnos —no hay ninguna razón teológica para ello— vivir en nuestras pequeñas comunidades como personas adultas en la fe que asumen y realizan sus compromisos y ministerios comunitarios desde la libertad de hijas e hijos de Dios; no hay autoridad eclesiástica que pueda imponerse como la única y verdadera, ninguna forma de concretar la vivencia del compromiso evangélico; no hay posibilidad real ni justificación teológica para encuadrar a todas las personas creyentes en Jesús en estructuras parroquiales y clericales...

**Desde esta legitimidad evangélica nos atrevemos a reivindicar nuestro lugar eclesial junto al de tantas comunidades y grupos** que igualmente en los últimos tiempos sufren un acoso sistemático y una descalificación en nombre de cierta ortodoxia.

## NUEVA IGLESIA Y MINISTERIO

***P**resentamos aquí la magistral ponencia que tuvimos el gozo de escuchar en el Encuentro General del MOCEOP de Andalucía. Agradecemos a los teólogos —de oficio y de vocación— que, desde las raíces evangélicas e históricas, plantean la exigencia que implica el intento de trabajar por una iglesia del Reino.*

Ante todo, debo empezar por explicar el título de esta conferencia. Cuando hablo de la «nueva Iglesia», no me refiero a la Iglesia que de hecho existe, la que todos conocemos y vivimos, incluso la que todos sufrimos. Al hablar de la «nueva Iglesia», me refiero a la Iglesia que queremos que exista, es decir la Iglesia por la que luchamos y en la que soñamos. Es la Iglesia por la que habéis tomado opciones tan radicales en vuestras vidas, por la que os habéis jugado vuestro prestigio, vuestra seguridad y vuestro futuro. Porque ése es el sentido más profundo que tiene la opción que habéis tomado al casaros: no os habéis casado porque habéis sido débiles y habéis fallado en vuestro sacerdocio; os habéis casado porque queréis en serio una Iglesia no clericalizada, que ve y acepta de manera distinta la secularidad, la sexualidad y el matrimonio. La Iglesia será una Iglesia verdaderamente nueva y renovada cuando tome estas cosas tan en serio como vosotros las habéis tomado. De esta Iglesia es de la que yo quiero hablaros hoy.

Y de esta Iglesia me pregunto cómo debe ser el ministerio que en ella actúe y que por ella trabaje. No hablo de «ministerios» en plural, porque me quiero referir intencionadamente al ministerio ordenado. Porque ése es vuestro problema. A vosotros se os permite ejercer ciertos ministerios periféricos o secundarios; vosotros podéis ser catequistas o ejercer ciertos ministerios o servicios en la comunidad. Lo que tenéis estrictamente vedado es el ministerio ordenado. Y ahí es donde está, me parece a mí, el nudo de la cuestión. Porque la Iglesia será lo que sea su ministerio ordenado. Si el ministerio ordenado se empeña en seguir siendo clerical y totalizante en la Iglesia, la Iglesia será una Iglesia clericalizada, en la que la comunidad será prácticamente imposible. Si el ministerio ordenado pasa a ocupar su puesto, y deja aflojar los demás ministerios, y sobre todo permite y fomenta la vida de las comunidades, entonces tendremos una Iglesia auténticamente renovada y fuente de nueva vida en la sociedad. Por eso, vamos a hablar de nueva Iglesia y ministerio. Ese es el sentido de esta ponencia.

## I. La nueva Iglesia

La nueva Iglesia tiene que ser, ante todo, una Iglesia cuyo centro es la comunidad de los creyentes. Por lo tanto, tiene que ser una Iglesia desclericalizada. Porque el mayor impedimento para que el centro de la Iglesia esté en la comunidad es el clero. En la Iglesia actual, el centro lo ocupa el clero. El saber, las decisiones, la organización, todo depende del clero. De tal manera que por mucho que se hable del laicado y de la mayoría de edad de los laicos, la pura verdad es que los clérigos son los que tienen los poderes, la sabiduría y la organización. Ahora bien, esto reduce a los laicos inevitablemente a la pasividad y a la dependencia. Una Iglesia clericalizada no puede ser una Iglesia renovada, porque será siempre una Iglesia en la que la comunidad es prácticamente imposible. Porque hay comunidad donde hay corresponsabilidad y participación. Pero en una Iglesia clericalizada todo eso es prácticamente imposible.

Para comprender lo que acabo de decir hay que tener en cuenta que una cosa es el clero y otra cosa ese el ministerio. Esta distinción no se suele hacer; y por eso padecemos tantas confusiones. Y se toma como cosa revelada por Dios lo que no es sino producto de la evolución humana y de los intereses humanos. Yo creo que todo el secreto de la cuestión está en distinguir entre estructura y organización. La estructura es lo divino e inmutable que hay en la Iglesia; la organización es lo humano y cambiante que hay en la misma Iglesia. A la estructura pertenece el ministerio, mientras que el clero es fruto de la simple organización. Por eso, el ministerio es inmutable, mientras que el clero es no sólo cambiante, sino que además se debe cambiar y debe desaparecer cuanto antes. En las comunidades que nos describen los escritos del Nuevo Testamento, hay ministerios y ministros en cada comunidad. Pero en aquellas comunidades no había un clero, ya que eso es producto de la evolución posterior, concretamente la evolución que se produce en la Iglesia a partir del siglo tercero.

El ministerio es el carisma de presidencia que el Espíritu concede a determinadas personas en la comunidad. Este carisma es reconocido y aceptado por toda la comunidad y sancionado oficialmente mediante la imposición de manos del obispo, según la tradición más antigua de la Iglesia desde sus comienzos. El ministerio no debe acumular, ni monopolizar los demás carismas que legítimamente el Espíritu suscita en la Iglesia. Menos aún debe marginar o anular la vida de la comunidad, de la manera que sea. Por eso, en la comunidad deben existir otros carismas y ministerios, especialmente los de profecía y magisterio, según nos consta por la vida de las primeras comunidades, según lo que atestigua el Nuevo Testamento.

El clero es el resultado de la evolución del ministerio. Esta evolución fue larga y tardó más de setecientos años en cuajar. El primer paso que se dio fue aplicar a los que recibían la imposición de manos el título y concepto de *ordo* y de *ordinati*. Así la imposición de manos fue la *ordinatio*. Ahora bien, el «ordo» era una institución del Imperio. Había tres «ordines»: el «ordo senatorum», que se aplicaba a los senadores y gobernantes en general; el «ordo equitum», que se daba a los caballeros y notables; finalmente existía el «ordo plebejus», que se aplicaba teóricamente a la plebe, la gente sencilla o pueblo llano, pero que en realidad no era tenido como un ordo. De esta manera, los ministros de las comunidades cristianas empezaron a situarse sobre la comunidad, a la que se llamaba la «plebs». Todo esto aparece ya antes de Constantino, es decir, en el siglo tercero. Este vocabulario es aplicado sobre todo por san Cipriano, que tuvo un influjo enorme en toda la Iglesia de Occidente. Aquí hay que notar dos cosas: primero, que la terminología del «ordo» no aparece en el Nuevo Testamento ni en todo el siglo segundo; en segundo lugar, hay que notar que de esta ma-

nera los ministros de la comunidad empezaron a asimilarse a los notables del mundo y comenzaron a situarse sobre la comunidad.

El segundo paso que se dio fue sacralizar a los ministros de la comunidad. Como sabemos, el Nuevo Testamento evita cuidadosamente llamar sacerdotes a los ministros de las comunidades cristianas. Y en general se evita todo el vocabulario sacral para designar a los ministros. Pues bien, a partir del siglo tercero se les comienza a designar como sacerdotes. Y se interpretan a partir del sacerdocio del Antiguo Testamento. Los ministros son, desde entonces, los sacerdotes y levitas de la Nueva Alianza. Con lo cual se anula la ruptura que había representado el Nuevo Testamento, sobre todo la carta a los Hebreos. La consecuencia que se siguió de esto es que los ministros se consideraron desde entonces como personas sagradas, personas consagradas y, por lo tanto, separadas del resto de los fieles.

El tercer paso, que se dio fue imponer a los ministros la obligación de la continencia matrimonial. Los presbíteros y diáconos estaban casados, pero desde la ordenación como diáconos (a los 30 años) se tenían que separar de sus legítimas esposas en cuanto se refiere a la vida conyugal. La razón de esta medida fue la interpretación sacral. Porque se tenía el convencimiento de que la sexualidad impurifica para la oración y el acercamiento al altar. Siglos más tarde (desde el siglo XII), la ley de la continencia se convierte en ley de celibato: sencillamente a los ministros se les prohíbe casarse y se declara nulo el matrimonio de los ordenados in sacris. Por lo que se refiere a los obispos, se les prohibió el matrimonio además por razones económicas: para evitar que los bienes de la Iglesia pasaran a los sucesores, hijos o nietos.

El cuarto paso que se dio fue anular a la comunidad en la elección y aceptación de los ministros. Durante todo el primer milenio rige el principio formulado por san León Magno: «El que ha de presidir a todos, debe ser elegido por todo». Esto era cierto hasta tal punto que, según nos consta por el canon sexto del concilio de Calcedonia, se tenían por inválidas las «ordenaciones absolutas», es decir, las ordenaciones en las que un sujeto era ordenado sin haber sido previamente elegido y aceptado por una comunidad. En tiempo de san Cipriano (s. III), se tenía el convencimiento de que la comunidad tiene potestad por derecho divino para elegir y para deponer a los ministros, incluso al obispo, si se comportaban de una manera indigna. El centro de la Iglesia seguía estando en la comunidad. Pero a partir de los siglos XI y XII las cosas cambian. Desde Gregorio VII, el nombramiento de obispos se lo reserva el Papa; y el nombramiento de los presbíteros es derecho del obispo. La comunidad quedó marginada.

El quinto y definitivo paso que se dio fue asegurar a cada clérigo una sustentación económica digna. Esta decisión se tomó en el segundo concilio de Letrán (s. XII). De esta manera, los clérigos dejaron de ganarse la vida como todo el mundo, mediante el sudor de la frente. Y pasaron a depender económicamente del obispo. Desde entonces, las relaciones del presbítero con el Obispo no fueron ya solamente relacionados basadas en la fe, sino que eran además relaciones económicas. Esto permitió que muchos individuos accedieron al ministerio, no porque eran llamados por el Espíritu a través de la designación comunitaria, sino sencillamente porque eran sujetos que querían vivir sin trabajar. Todo esto acarreó la enorme relajación del clero en los siglos XIV y XV, cuyo desenlace fatal fue la Reforma protestante.

El resultado de todo este lento proceso fue el clero: un grupo privilegiado dentro de la Iglesia, con la exclusividad de los poderes sacramentales (eucaristía y penitencia), según la teología de la Edad Media, sancionada definitivamente en Trento. Este grupo privilegiado anuló los demás carismas, especialmente los de profecía y ma-

gisterio (desde los siglos III y IV), se constituyó en centro de la Iglesia, y terminó por marginar al resto de los fieles, que quedaron como simples consumidores de los servicios religiosos que les proporcionaba el clero.

Todo este proceso de evolución es interpretado por la teología oficial de la Iglesia como un proceso positivo, promovido por el Espíritu, para enriquecimiento de la Iglesia. Pero lo que hay que preguntarse es si todo esto está de acuerdo con el Nuevo Testamento y con la experiencia más original de la Iglesia. En cualquier caso, es evidente que mientras persista este tipo de organización eclesiástica, la Iglesia será una institución dividida en dos sectores: unos pocos, activos y responsables (los clérigos) y una gran masa, que no pasará de ser la clientela del clero.

Por eso he dicho que la nueva Iglesia será posible cuando desaparezca el clero como grupo sociológico, en el sentido explicado, y de esa manera se haga realmente posible la verdadera comunidad, participativa y corresponsable, en su propia vida, en sus compromisos y en sus proyectos.

La segunda característica, que se tiene que dar en la nueva Iglesia, es que se trata de una Iglesia cuyo proyecto fundamental es el proyecto del Reino de Dios. Esto quiere decir que la nueva Iglesia tiene que ser una Iglesia descentrada, es decir una Iglesia no centrada en sí misma, sino centrada en el proyecto del Reino. La Iglesia actual es una Iglesia centrada en sí misma. Es una de las características fundamentales del papa Wojtyla. Porque este Papa está convencido de que el bien del hombre y el bien del mundo es el bien de la Iglesia. Por eso, según el Papa actual, todo lo que es bueno para la Iglesia es bueno para el mundo y para los hombres. De ahí que esta Iglesia es una Iglesia centrada en sí misma, no centrada en la causa del Reino, que es la causa de los pobres y marginados.

Ahora bien, aquí es clave convencerse de que el proyecto fundamental de Jesús no fue la Iglesia, sino el Reino. De la Iglesia apenas hablan los evangelios. Jesús pronunció esa palabra sólo dos veces y fue para referirse a la comunidad. Por el contrario, del Reino habla Jesús constantemente, hasta el punto de que hoy está fuera de duda que el centro de la predicación y del mensaje de Jesús es el Reino. Pero el Reino, tal como aparece en la predicación de Jesús es el Reino de los pobres y para los pobres; el Reino de los pecadores y para los pecadores; el Reino de los marginados y para los marginados. Decir que Dios va a reinar es lo mismo que decir que Dios va a mandar, que se va a hacer lo que Dios quiere y lo que a Dios le gusta. Ahora bien, lo que quiere el Dios de Jesús, lo que le gusta al Dios de Jesús es la práctica de la justicia, que consiste en defender eficazmente al que por sí mismo no puede defenderse. Por lo tanto es ponerse de parte de los pobres y los marginados. Defender eficazmente a esas personas, eso es el Reino de Dios.

En la Iglesia actual se habla constantemente de pobres y marginados. Pero la pura verdad es que el centro de las opciones y de los proyectos no son los pobres y marginados, sino lo que fomenta el progreso y el éxito de la misma Iglesia. Un ejemplo típico, en este sentido, es el nombramiento de obispos: se escogen, no las personas más entregadas a la causa de los pobres y marginados, sino las personas más seguras eclesiásticamente, las personas más conservadoras y que ofrecen mayores garantías de que van a defender la organización clerical actual. Y lo que digo del nombramiento de obispos vale igual para la designación de los rectores y formadores de los seminarios, los profesores de teología. De ahí, el conservadurismo eclesiástico que se ha impuesto con este Papa, las censuras a la teología de la liberación, la regresión en todo lo que afecta a la moral y al dogma, el autoritarismo clerical y tantas otras cosas que deploramos y estamos sufriendo. Con la consecuencia funesta de la cantidad de fieles



que constantemente abandonan la Iglesia católica para pasarse a las sectas protestantes o simplemente para caer en el indiferentismo y en el agnosticismo. Se sabe que en los últimos diez años han abandonado la Iglesia católica veinte millones de creyentes. Y se espera que de aquí a final de siglo la abandonen otros veinte millones. Sólo en Brasil, se sabe que cada año dejan el catolicismo seiscientos mil católicos.

Decididamente, la Iglesia jerárquica está centrada en sí misma, obsesionada con sus propios problemas, no centrada y obsesionada con el espantoso problema de los pobres y su liberación. Porque, en el fondo, la Jerarquía tiene el profundo convencimiento de que todo lo que beneficia a la institución eclesial, beneficia al hombre y, por lo tanto, beneficia a los pobres y a los pueblos subdesarrollados. Esto, en Polonia, ha sido una profunda verdad. Porque en aquel país, perseguido y machacado por los dos grandes colosos que la limitan al sur y al norte (Alemania y Rusia), la Iglesia institucional y jerárquica ha sido la gran defensora del pueblo, de las libertades del pueblo, de los derechos de los pobres. Y resulta que el papa Wojtyła ha trasladado esa experiencia al conjunto de toda la Iglesia y de todo el mundo. Yo creo que ahí está el secreto de la cuestión. Y la clave de interpretación de lo que está pasando en la Iglesia.

Resumiendo, pues, la nueva Iglesia que queremos y buscamos es una Iglesia cuyo centro es la comunidad de los fieles; y por lo tanto, una Iglesia desclericalizada. Y en segundo lugar, una Iglesia cuyo proyecto fundamental es la liberación de los pobres; y por lo tanto una Iglesia no centrada en sí misma, sino abierta al proyecto de la liberación.

## II. El ministerio para la nueva Iglesia

¿Qué clase de ministerio hace falta para hacer posible esta nueva Iglesia?

Antes de responder a esta pregunta es importante que tomemos conciencia de un hecho fundamental que se da en la Iglesia, a saber: La Iglesia es lo que es el ministerio que la preside. Si el ministerio es absorbente, totalizante, impositivo, la Iglesia será pasiva, irresponsable, dependiente y en ella será prácticamente imposible la comunidad. Si el ministerio es descomprometido, espiritualista, limitado a su sacristía y a sus rezos, la Iglesia será descomprometida, espiritualista y muy «religiosa», pero poco empeñada en transformar la realidad social. Yo creo que aquí se cumple al pie de la letra la imagen evangélica del pastor y las ovejas: por donde vaya el pastor, por allí irán las ovejas. Aun reconociendo todo lo que se ha dicho y se ha escrito sobre la mayoría de edad del laicado, sobre la presencia del Espíritu en todos los bautizados, la pura verdad es que existe una dependencia entre los simples fieles y los pastores que en la práctica resulta insuperable. Puede haber grupos marginales, que van por sus caminos, pero esos grupos no pasarán de ser marginales. Es lo que hoy ocurre en tantos ambientes con las comunidades eclesiales de base; se les tolera porque no hay más remedio. Pero en la práctica se las margina y se las desconoce. Y el resultado es que no pasan de ser grupos marginales en la Iglesia. Esto es lo que el ministerio ha sido hasta ahora.

Pues bien, dicho esto, lo primero que tenemos que defender es que si queremos una Iglesia nueva, necesitamos ante todo un ministerio que deje vivir a la Iglesia, que la deje ser ella misma, que no se imponga a la Iglesia, que no sea el amo, el padre, el señor, según las exigencias fundamentales de Jesús en el Evangelio (cf. Mt 23, 8-9). De ahí la importancia de que el ministro sea un ciudadano más, que permita que junto

a él haya otros que toman iniciativas y asumen responsabilidades. Ahora bien, todo esto quiere decir que la primera cualidad que ha de tener el ministro de la Iglesia es el respeto radical a la comunidad. Por lo tanto, su tarea primera ha de ser fomentar la comunidad, fomentar responsabilidades, iniciativas, ministerios diversos, participación de todos. Él no tiene por qué saberlo todo; ni tiene por qué llevarlo todo; ni tiene por qué controlarlo todo. Por consiguiente, tiene que ser una persona que acepta, que respeta, que deja vivir, que permite a los demás ser cada uno el que es y el que quiere ser. Sólo entonces se podrá decir de verdad que ama sinceramente a los demás, que no se sirve de ellos como trampolín para triunfar. A los seminaristas se les inculca la responsabilidad y el liderazgo, pero no se les exige esta actitud fundamental en la vida. Y yo creo que esta actitud es más importante que la ortodoxia, más importante que saber mucho, más importante que el caudillaje apostólico y espiritual.

Esto supuesto, la segunda cualidad que se le exige al ministro de la nueva Iglesia es que sea una persona no centrada en lo eclesiástico y menos aún en lo clerical, sino centrada en el proyecto de la liberación de los pobres. Por lo tanto, tiene que ser una persona con un talante y una mentalidad social muy aguda. Y tiene que ser, además, una persona que no tema mancharse las manos en los compromisos por la justicia. Porque comprometerse por la justicia es comprometerse en la defensa de los derechos humanos. Y por lo tanto es entrar en conflicto con los poderosos y con los políticos. Todo esto quiere decir que el amor, que caracteriza al ministerio eclesiástico, es un amor parcial. Exactamente como el amor de Dios, como el amor de Jesús, que fue un amor parcial. Cuando yo voy a un pueblo y pregunto por el cura y me dicen que es un cura bien visto y querido por todos, digo: «mal cura tenemos». Porque un ministro de la Iglesia que sabe ponerse en su sitio es inevitablemente una persona que se orienta hacia un lado, hacia el lado de los parados y de los mal pagados, de los drogadictos y de los marginados. Esto es fundamental en el ministerio para la nueva Iglesia. Por lo tanto, el centro de la actividad de este ministerio no es el templo y menos aún la sacristía, sino los barrios periféricos de las ciudades, las bolsas de pobreza que hay en casi todas las regiones, el compromiso con los países del tercer mundo. Ahí es donde este ministerio se encuentra centrado y en su ambiente.

## Conclusión

La conclusión que se desprende de todo lo dicho es que el modelo de ministerio que hoy necesitamos es un ministerio profético. Todo lo demás es secundario, de todo lo demás podemos prescindir.

De lo que no podemos prescindir es del talante profético del ministerio. Y tiene que ser un ministerio profético en una doble dimensión: profético ante la sociedad y profético ante la misma Iglesia.

Ante todo, un ministerio profético *ante la sociedad*. Esto quiere decir lo siguiente: el profeta es el hombre de Dios, que desvela las contradicciones del momento presente. Por supuesto, en nuestra sociedad existen muchas contradicciones. Pero yo no pretendo decir que el ministro de la Iglesia vaya a ser un ave de mal agüero, que sólo se dedique a hablar de contradicciones. Yo me refiero a algo más concreto. En el momento presente existe una profunda corriente de pensamiento, de origen norteamericano, que afirma que la sociedad capitalista está en crisis. No en su economía, ni en su política, sino en su cultura. La misma sociedad del consumo y del confort genera una profunda crisis de valores, que minan las bases del sistema liberal y capitalista. Este

es el planteamiento de los neo-liberales y neo-conservadores norteamericanos: P. Berger, M. Novak, D. Bell, etc. Ahora bien, estos autores propugnan: la solución a esta situación tiene que ser una solución religiosa: hace falta que la gente vuelva a la religión, a las prácticas religiosas, precisamente para sostener, fortalecer y fomentar la sociedad capitalista. La consecuencia que yo saco de todo esto es que, en este momento, es un engaño fomentar la religiosidad y el moralismo. Porque de esa manera, sin darnos cuenta, lo que estamos haciendo es apuntalar la sociedad del confort y del bienestar. A esto me refería cuando he dicho que necesitamos un ministerio profético ante la sociedad. Se trata de un ministerio que ponga al descubierto este engaño en el que cae la religión. No hay más salida ni más solución que un cristianismo liberador y utópico. Esta ha de ser la orientación fundamental del ministro de la nueva Iglesia.

Y en segundo lugar, un ministerio profético *ante la misma Iglesia*. Porque son muchas las contradicciones que se dan en la Iglesia actual. Ahora bien, ante tantas y tales contradicciones, digo que no queremos una Iglesia paralela. Pero sí queremos y buscamos una Iglesia descentrada de sí misma. Y por tanto, queremos y buscamos una Iglesia centrada en el respeto incondicional ante las opciones de la propia conciencia. Al decir esto, no estoy sino afirmando la doctrina más tradicional, la doctrina de santo Tomás de Aquino. Ahora bien, esta doctrina nos llevará muchas veces a la insumisión y a la desobediencia. No sólo ante las autoridades civiles, sino también ante las autoridades eclesiásticas. En este sentido, lo mismo que hablamos de la desobediencia civil como una opción razonable, por motivos de conciencia; de la misma manera tenemos que hablar de la desobediencia religiosa, exactamente por motivos de conciencia. La desobediencia civil no es propia de los apátridas, de los incorregibles, de los sediciosos, sino que puede ser una opción de personas que aman profundamente a su patria y precisamente por eso asumen semejantes responsabilidades. Pues de la misma manera hay que hablar en el dominio de lo eclesiástico. El Espíritu no está domesticado por la institución. Y el Espíritu puede llevarnos por caminos impensados. Porque, en definitiva, ésta es la cuestión: la fidelidad al Espíritu, precisamente porque queremos ser fieles a Dios y fieles a su Iglesia.

---

J. R. S.

---

## EL DIOS DE JESUCRISTO. EL ESPIRITU VIVIFICANTE

*J. Antonio Carmona*

A partir de Jesús se comprende al hombre en su profundidad, en su ser.

Pero el hombre absolutamente liberado no se ha realizado más que en Jesús, El Cristo. La plenitud de Sentido sólo la ha alcanzado él, aún no se ha realizado la liberación cósmica. Entretanto nosotros vivimos en la ambigüedad del tiempo presente, que lleva en sí el germen de la liberación final, de la plenitud escatológica, pero que se desarrolla en la tensión de la existencia carnal, de la obscuridad de la fe; estamos en la misma carne en la que estuvo Jesús de Nazaret y hemos de seguir sus pasos. Estamos en el tiempo del seguimiento del Jesús histórico, aunque con la esperanza que nos trae el Cristo resucitado. Estamos en el tiempo de la existencia cristiana.

En los cuatro evangelios se dice que el creyente es el que sigue a Jesús. Creer en Jesús es seguirle, en términos griegos de los LXX *acolouzein*, palabra que aparece 91 veces en el NT, de las cuales 89 son en los evangelios. Por tanto el seguimiento no es una idea particular de un evangelista, sino una idea central de los evangelios.

Estamos ahora en la época del seguimiento del Jesús histórico y hemos de seguirle reproduciendo en nosotros los mismos sentimientos que él tuvo, no imitando sus gestos simplemente.

Vamos a reflexionar buscando conocer esos sentimientos, esas actitudes profundas de Jesús.

La primera y más radical vivencia del Maestro, que aparece en el NT es la de su sentimiento profundísimo de su filiación divina, de que era verdadero Hijo de Dios. Pero en esta misma actitud aparece como profeta de un Dios diferente del comúnmente aceptado incluso por las personas religiosas (de entonces y de hoy).

Jesús crea una nueva relación con Dios que hemos de analizar un poco detenidamente. En concreto vemos que él invocando a Dios como Padre, lo está comprometiendo en unas acciones que la religión oficial considera blasfemas. Por tanto ¿Que Dios, qué Absoluto se nos revela en Jesucristo?

### LA NORMATIVA BIBLICA PARA HABLAR SOBRE DIOS

Antes de entrar en ello, tengamos en cuenta que nuestras palabras son pobres para hablar sobre Dios, que es imposible poder expresar lo que El es por ningún medio humano; ya Sto. Tomás decía que la última palabra de un hombre sobre Dios es afirmar que son mentira todas sus afirmaciones anteriores. Y sin embargo hemos de hablar, pero intentaremos hacerlo desde el lenguaje bíblico.

La normativa bíblica para hablar sobre Dios es la narración, la Biblia nos cuenta lo que Dios ha hecho en la historia de los hombres, no lo que Dios es en sí. Habla de Dios por sus obras y sobre todo por el hombre.

«A Dios nadie le ha visto jamás, pero el unigénito que vive junto al Padre nos lo ha contado» (Jn. 1, 18) De Dios no conocemos más que lo que nos han dicho, nunca lo hemos visto, no lo hemos poseído, como se posee una imagen (aunque sea mental), sino que *sabemos de El por el testimonio, por la maravilla que ha hecho* (y sigue haciendo). Por esto nuestro lenguaje ha de ser muy humilde.

Este lenguaje narrativo es común a los dos testamentos; en ambos Dios nunca es objeto directo de contemplación, sino conocido sólo a través de sus obras, a través de la palabra que El nos

comunica. No lo poseemos en nuestra mente, sino que somos poseídos por su palabra que rompe nuestro corazón interpelándonos, cuestionándonos, impulsándonos a salir de nuestro egoísmo en apertura hacia y comunicándonos su amor sin límites.

En el AT el lenguaje sobre Dios está constantemente luchando contra la idolatría, que permanece siempre en el corazón del hombre; no contra el ateísmo, que, si es puro, es menos malo que la idolatría. Es peor la falsa imagen que la negación pura. Y el hombre tiende siempre a idolatrar lo que posee. Adoramos lo que palpamos: dinero, poder, la imagen de la Virgen, el concepto de Dios que nos hemos forjado...

Y el NT continúa esta línea. Pero en la vida de Jesús se pone al revés lo que parece la imagen de Dios del AT.

## EL DIOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

*¿Supone el NT una ruptura con el AT en cuanto a la imagen que nos cuenta de Dios? ¿Realmente en la vida de Jesús se nos muestra un Dios diferente?*

Hemos de advertir la existencia de una doble interpretación existente en la Iglesia en cuanto a este tema.

La *primera* afirma que la doctrina sobre Dios en el AT está completa. Que Jesús hace suya esta doctrina y no añade nada nuevo. Sólo que la gloria de Dios ha sido pisoteada por los hombres y que los hombres se han apartado de su estado original, del estado en que salieron de las manos del Creador. Para llevar a cabo la reconciliación entre Dios y el hombre, Jesús ofrece su vida en sacrificio, abriendo un camino hacia el Dios del AT. Así Dios seguirá siendo el «justo» vengador y Jesús pagará por nosotros, aplacándolo.

*Desde esta interpretación es el NT el que ha de ser leído a partir del AT, y no al revés.*

Pero esta visión de la doctrina sobre Dios conlleva una serie de problemas graves, problemas que a lo largo de la historia ha padecido la Iglesia. Así nos encontramos con que el Dios Veterotestamentario es un Dios vengador, un Dios justiciero; en cambio el Dios revelado en Jesús es Amor. En el AT aparece como fundamental en la actitud del

creyente la del temor de Dios, en cambio en Jesús es fundamental la actitud de comunión. Esta interpretación de la doctrina acabada sobre Dios ha sido muy frecuente en la Iglesia (y lo es), convirtiendo al AT, o en una colección de historias, o bien en una organización doctrinal constante e inmutable, en las que la figura central es la del Dios justiciero y vengador, moralizante y severo, celoso guardián de su ley.

Las consecuencias de dicha interpretación son graves; entre ellas: que la muerte de Jesús está exigida por el mismo Dios para reparar el daño pur el hombre, con lo que dicha muerte viene a refrendar la doctrina sobre Dios del AT.

Otra es, que al no poder conciliar la doctrina sobre Dios del AT con la del Nazareno, la Iglesia se ha ido decantando unas veces hacia un lado y otras hacia otro, en función de las circunstancias políticas, sociales, o en función de la cultura y de la visión de los predicadores. ¡Cuántas veces se nos ha propuesto el fuego del infierno como razón para ser santos! ¡Cuántas veces se nos ha fundamentado una actitud cristiana en el temor de Dios! ¡En el *santo* temor de Dios, que venga los pecados de los padres en los hijos, hasta la tercera y cuarta generación! Nos bastaría hacer un recorrido por toda la teología, empezando por el miedo de Pedro a actuar en libertad ante los judaizantes y terminando en la doctrina que en muchas iglesias de nuestros días se enseña. Un ejemplo: a María se la ha mostrado siempre como interesadora ante la justicia divina, implorando a Dios (a su Hijo) en favor de los pecadores, para aplacar la justicia divina, cuando Jesús es la misericordia encarnada y el Padre puro don.

*«Esta manera de proceder es perfectamente comprensible. Tiene su origen en la dificultad de asumir, con todas sus implicaciones, la novedad de la acción de Jesús. La iglesia antigua tenía un sistema de referencias que le permitían fijar unas cuantas observaciones sobre las relaciones entre Dios y los hombres. Este sistema de referencias estaba representado por la tradición del AT, leída en función de las tradiciones del pueblo judío.» (Dios diferente. Pag. 57. Ch. Duquoc. Sígueme. 1982).*

Según la *segunda* interpretación: el AT no es una doctrina sobre Dios, tan sólo da testimonio de unas acciones salvíficas de parte de Dios en favor del pueblo judío. La doctrina que se ofrece sobre El no es más que el esfuerzo del pueblo judío para nombrarlo, por lo que no es más que una interpretación hecha desde una cultura sobre unos hechos salvadores. Pero la acción de Dios queda abierta hacia el futuro, Dios sigue interviniendo en la historia. Y de todas las intervenciones habrá una que es la «más concreta y la más humana»: Jesús (Cfr. Dios diferente. Pág 54).

*En esta segunda perspectiva se sitúa esta breve síntesis.* Y desde ella afirmamos que efectivamente la acción de Dios en Jesús supone una innovación en la visión y en la experiencia de Dios con respecto al AT.

## ¿QUÉ DIOS SE NOS REVELA EN JESUCRISTO?

*Un Dios que es Trinidad sin dudas.*

Desde los orígenes del cristianismo los creyentes se han dirigido al Padre por la mediación del Hijo impulsados por el Espíritu.

Es verdad que no siempre la actitud cristiana ha tenido presente ni en la teología, ni en la piedad a las tres Personas en la misma proporción. El Espíritu muchas veces ha sido relegado. Pero desde los comienzos la figura del Dios de Jesús es una figura trinitaria. En la vida de Jesús Dios es el Padre, él es el Hijo exaltado a la derecha del Padre que nos envía su Espíritu, su Aliento. Dicho esquema trinitario es utilizado constantemente en las cartas paulinas y en concreto en Mt. 28,19 y 2 Cor. 13,13. Y tiene su fundamento en la acción liberadora de Jesús que bajo el impulso del Espíritu invoca a Dios como Padre, quien se compromete en esa acción del Hijo rompiendo todas las opresiones, incluso la de la Ley religiosa judía.

Y esto es lo grande de Jesús, que en su acción quedan comprometidos totalmente el Padre y el Espíritu y su acción es subversiva para la doctrina establecida, para la sociedad que ha propuesto al no-hombre como modelo, a la idolatría como fe auténtica.

El Dios-Padre manifestado en la vida de Jesús no es un fantasma imaginario.

El fantasma paterno es una proyec-

ción de un deseo de inmortalidad, del deseo de protección indefinida propio del sujeto que lo proyecta, del hijo, que permanece en una actitud infantil, de regresión al origen. En este caso se reviste a la imagen paterna de los atributos del saber, del poder, pero en definitiva lo que el hijo quiere es mantenerse siempre ligado al padre en un deseo infantil de no arriesgarse en la existencia, de no ser adulto, de no reconocer su propia alteridad con respecto a la del padre y a la de los otros.

Y Dios es el sujeto idóneo para alimentar este fantasma paterno, pues por hipótesis El no está sometido ni al tiempo, ni a la muerte y es el omnisciente y el omnipotente. Representa la figura ideal para el *fantasma paterno*. Asumir a Dios en este sentido nos evitaría tenernos que enfrentar a la realidad, viviendo en sueños. Pero no es ésta la fe que supone una autonomía en el creyente y por tanto una separación del otro, una actitud personal.

Analizando lo que nos dice el NT sobre la actitud de Jesús, del hombre Jesús, con respecto al Padre vemos que no se desarrolla (dicha actitud) en el falso ámbito de los sueños, *sino en el real de la acción liberadora*. El padre no salva al hijo, antes al contrario lo hace uno como los otros, y así se convirtió por la obediencia en causa de salvación para los demás (Heb. 5, 7...)

Dios-Padre que el NT nos muestra es «el Dios entregado». Juan al comienzo de su evangelio ya plantea esta visión del Dios entregado, que es experiencia en Jesús, de la que él es testigo: «Porque Dios no envió a su hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por medio de él» (Jn. 3, 16). Pero no sólo es idea de Juan, sino también de Pablo y de toda la tradición cristiana.

Dios es el que entrega a su Hijo en manos de los hombres, y no porque el hombre sea más fuerte que Dios, sino porque *la dinámica de Dios* no es la de la fuerza que impone, sino *la del amor que ofrece y se entrega en don*.

Esta realidad de Dios es totalmente inaudita para nuestra mentalidad occidental, no encaja en la visión que tenemos de Dios (imagen paterna idolátrica), no podemos pensar en un Dios sometido al hombre, sino superior y dominador del hombre. Y lo es también para la mentalidad veterotestamentaria

según la cual Abraham es sometido a prueba en el sacrificio de su hijo, pero el sacrificio no es consumado. En cambio el Dios de Jesús va mucho más allá que el de Abraham. El Dios judío salva al justo, el de Jesús deja que el justo muera. Jesús con su muerte está poniendo de revés toda la mentalidad judía sobre Dios. Y el mismo Jesús (que es judío, aunque no por serlo) experimenta trágicamente en la cruz el abandono de esa entrega del Padre, del silencio de Dios, y no puede menos de gritar! «padre, ¿por qué me has abandonado? (Mt. 27, 46). Nunca podremos comprender la terrible tragedia del hombre Jesús en aquellos momentos.

La cruz de Jesús es escándalo y locura, pues no encaja en ninguno de los parámetros de la mente humana, ni de las religiones establecidas, al patentizar que Dios no sale al encuentro del justo que lo busca, sino que guarda silencio.

Sin embargo Juan no habla del abandono sino de la *entrega* del hijo por el padre, «tanto amó Dios al mundo que DIO a su Hijo único...» Y entrega quiere decir que no hay abandono, que el alejamiento es sólo aparente, que el silencio de Dios es su manifestación. En la muerte de Jesús Dios se revela como el que entrega a su Hijo, no porque no tenga fuerzas para arrancarlo de la mano del hombre, sino porque su intervención es a través de la fuerza del amor, de la donación.

Así desde la muerte del Hijo sabemos que el Padre interviene en la historia nada más que desde la oferta del amor, y que Jesús, muriendo, asume esta manifestación divina hasta sus últimas consecuencias, Jesús no utiliza el poder para cambiar el curso de la historia y librarse de la muerte, sino que vive la obediencia hasta la consumación de sí mismo. Los judíos que estaban al pie de la cruz, no podían entender (nosotros tampoco) esta actitud, Dios ha de ser manifestación de poder, y en consecuencia pedían (y pedimos) a Jesús que bajara de la cruz, si era el hijo de Dios; mas Jesús porque era el Hijo no podía bajar, no podía librarse de las penas propias de su historia humana.

Dios permanece discreto ante el sufrimiento de la historia, *pero no impasible*; deja autonomía total a la historia humana, *padece*, diríamos desde nuestro lenguaje humano, junto con el hijo con el justo al entregarlo al curso de la

fuerza y violencia de los hombres, pero en la entrega apuesta por el hombre. Se nos ha hecho compañero de viaje en nuestro caminar, ya no intervendrá en la historia para cambiarla, sino para sufrirla junto con el hombre, y *para triunfar en ella con el triunfo del hombre*.

Y Dios no es ningún necio que no sepa por qué apuesta; en Jesús hombre encontró la respuesta total y autónoma del hombre al amor de entrega ofertado por El. Jesús fue coherente con este amor hasta la muerte y por eso el Padre lo exaltó hasta su diestra. Desde Jesucristo y por él Dios sigue apostando por el hombre, sigue amando al hombre y poniendo en él aquello por lo que puede ser amado: El Espíritu que derrama en nuestros corazones.

Si el padre sigue apostando por los hombres es, *porque reconoce en nosotros al Espíritu de Jesucristo*, que es quien a su vez nos lleva a reconocer la presencia del Padre en la historia fracasada de Jesús, pero triunfante del Cristo.

*«Si Dios sigue amando al hombre, es porque el hombre es digno de ser amado (o es hecho digno de ser amado) a pesar de todo». «El Dios ausente de la historia... se nos hace presente en la historia, como la apuesta por la libertad del hombre que marca la historia». (Acceso a Jesús. Pag. 169. J.I.G. Faus. Sígueme. Salamanca. 1987.)»*

Dios apuesta por una libertad que nos arranque del egoísmo y del sometimiento al poder, aunque éste aparezca como divino. Nos libera del Dios-poder, porque El es el Dios-entregado.

No podemos menos de afirmar tras esta breve reflexión que la actitud filial del hombre Jesús no es la de un niño, que se ampara en el fantasma paterno, sino la de un adulto que asume las consecuencias de su filiación hasta la entrega de su vida en aras de la obediencia.

Aunque la experiencia que tiene Jesús de Dios, y que nos narra el NT no acaba en esta visión, no podemos desarrollar otros aspectos. Sólo apuntaremos que Jesús vive la presencia de Dios como Padre, como amor, como fecundidad, como libertad, como alegría, como ternura...

## EL ESPÍRITU VIVIFICANTE

Acabamos de decir que Jesús vivió su filiación divina, vivió su relación con el Padre no como un fantasma paterno, como la ilusión de un paranoico, sino con la realidad de una imagen simbólica, esto es, una realidad profunda, enraizada en el ser, previa a cualquier conceptualización y contrastada con la comunidad cultural humana. El paso de la imagen paterna falsa a la simbólica sólo se da por una conversión. O sea que es *obra del Espíritu*.

Advirtamos que en Jesús no se da la conversión del pecado a la gracia, pero sí la acción del Espíritu que lo va llevando por la obediencia al Padre. El camino de Jesús también es progresivo.

La figura del Espíritu es totalmente neotestamentaria y viene a romper el círculo de relación Padre-Hijo.

¿Cómo nos presenta el NT al Espíritu?

Lo presenta como:

*Empuje* (Hech. 1,8 y 2,32? Lc. 1,35 y 4,14; Rom. 1,4).

*Libertad* (2 Cor. 3, 17).

*Comunión* (Rom, 5,5 y 15,30. Cor. 13,13).

*Memoria* (Jn. 14, 26).

- El Espíritu Santo es empuje, fuerza, energía de Dios.

El Espíritu aparece siempre en las narraciones bíblicas como el que suscita la existencia. Así aparece en la creación dando orden al caos junto con Dios. (Gen. 1,2); da origen también a los tiempos escatológicos haciendo concebir a María sin obra de varón (Lc. 1,35); igualmente impulsa a Jesús a comenzar su vida pública (Lc. 4,1 y 14.); lo resucita de entre los muertos (Rom. 1,4) y finalmente inaugura el tiempo de la iglesia en Pentecostés (Hech. 2,32).

El Espíritu es, pues, *el origen de todos los comienzos*. Comienzos proyectados hacia el futuro, que ya por ser tales, no son círculos, sino líneas de esperanza que es el fruto a su vez del Espíritu (Gal. 5,5.).

Así el Espíritu es *la fuerza que lanza hacia el futuro*, que lanza al individuo fuera de sí mismo en la búsqueda del otro y de la historia, para la creación continuada del paraíso, que no es el pasado, sino el porvenir escatológico.

El espíritu, en cuanto energía que es y que procede del Padre como fuente primera, no puede ser en absoluto encorsetado. Es el Espíritu del Padre no encarnado en ninguna realidad histórica, sino manifestado por puro don en la experiencia del hombre. Ni la palabra, ni la experiencia, ni las instituciones, ni las iglesias, ni el poder, ni la ley, ni los partidos, ni el pensamiento, nada, absolutamente nada creado tiene la exclusiva del Espíritu, la exclusiva de la energía del padre, que «sopla» cuando quiere y donde quiere. El soplo del Espíritu no está sólo en la sensatez, sino también en lo imprevisto, en la novedad, no sólo en lo cristiano, sino en el hombre, no sólo en el hombre, sino en lo creado..., *no está en lo que nosotros queramos que esté, sino dónde El quiere estar*.

- El Espíritu es libertad.

Es una de las ideas fundamentales de la teología paulina (2 Cor. 3,17). (Y de la teología de la libertad).

Existe según Pablo, una oposición entre Espíritu de Jesús y Ley. El nos libera de la esclavitud de la Ley, porque escribe la ley del hombre (no ya la de Moisés) en nuestro corazón.

El espíritu se manifiesta siempre como *verificador del hombre*, contra la falsificación constante a la que el hombre está sometido sea por la Ley, como absoluto, sea por cualquiera otra cosa que esclavice al hombre. Verifica al hombre-Hombre, como imagen de Dios.

El ser humano se debate entre dos esclavitudes: o se esclaviza a su propio egoísmo, o se esclaviza a la ley que viene de fuera. El Espíritu regala al hombre la libertad de ambas esclavitudes, haciéndolo y mostrándole que es hijo del Padre y que la fuente de su actuar es el Amor filial hacia el Padre y el fraternal para con todos los hombres.

El Espíritu nos hace realmente hombres, verificando en nosotros lo que anunció Jesús que somos: hijos de Dios, dando a nuestro ser su verdadera dimensión, y en consecuencia relativizando toda ley y toda realidad externa que no sea para el servicio y realización del hombre. Por eso el Espíritu nos hace libres para los hermanos, los hombres.



- El Espíritu es comunión en la pluralidad y, por consiguiente, gozo (Gal. 5,22).

Ya Ireneo de Lyon decía en el siglo II que «el Espíritu es el principio de armonía interior de cada hombre, que lo equilibra... Y principio de comunión con todos los hombres.» (*Adversus haereses*. III).

En la primitiva iglesia neotestamentaria aparece siempre el Espíritu como *conductor de la comunión* entre los creyentes, pero siempre respetando las diferencias entre ellos. Así eran muchos los dones que se entregaban a los distintos miembros de la Comunidad, eran muchas las lenguas que se hablaban el día de Pentecostés, pero cada uno entendía lo que se decía, eran muchos los servicios, pero uno sólo, el Amor. El Espíritu era la armonía que mantenía la comunión en el pluralismo, comunión de la que brotaba el gozo de la vida comunitaria.

El Espíritu de Jesús derramado en nuestros corazones es fuente de unión en medio de las diferencias, pero nunca destructor de las mismas, porque las diferencias no son conflictos a eliminar, sino riquezas a compartir en el gozo del amor.

Tan sólo una mentalidad infantil, encerrada en el fantasma paterno originario, tiene miedo a la diversidad, a lo que percibe como destructora de sí misma, de su propio vacío personal. El hombre afianzado en el Espíritu del padre sitúa el pluralismo en su verdadera realidad, en su alteridad y en su riqueza. El Espíritu de Jesús no viene a hacernos una sola identidad, sino a unirnos en comunión de gozo.

- El Espíritu es memoria (Rom. 8,14). Nos hace recordar la objetividad histórica de Jesús.

Y al decir que es memoria afirmamos que es *presencia y recuerdo* (Jn. 14, 17)... sin confusión, ni separación entre ambas, sino que es presencia creadora hoy, que actualiza al Jesús histórico como crítica de nuestra actitud.

Al afirmar la presencia del Espíritu estamos volviendo a lo que hemos apuntado ya, que el Espíritu es hoy: esperanza, fuerza, libertad. Una esperanza que va más allá de la misma historia de los hombres, y por tanto no depende de por dónde sople el viento de la historia humana. Una fuerza que impulsa a la creación, sin desechar la sensatez. Una libertad que busca la raíces Humanas (con mayúsculas) del hombre.

Al afirmar que es recuerdo, hacemos presente al Jesús que vivió entre nosotros, al Jesús que sin género de dudas: fue un hombre conflictivo, un hombre libre, optó por los marginados y oprimidos, introdujo en la historia los signos del Reino y fue un fracasado.

Y afirmando que el Espíritu es memoria, decimos que es *presencia en el recuerdo*, que es la esperanza, la libertad y la fuerza en la conflictividad, que lo es en la lucha para la humanización de nuestra sociedad y en la preferencia por los pobres. En una palabra que es la gran esperanza y consuelo para los hombres que intentan instaurar los signos del Reino en nuestra historia humana, aunque el resultado sea el fracaso ante los ojos de todos.

Estamos tentados, hoy de manera particular, para no ver el Espíritu en esta dimensión de memoria, como presencia del rostro humano de Jesús. La mayoría de las actuales «seducciones del espíritu» están olvidando esa concreción de la memoria del Jesús histórico en la presencia de lo Humano, que es lo que discierne la originalidad cristiana. (Cfr. Sensación del Espíritu. J.I. González Faus. Misión Abierta. Madrid 1988).

## MIRADAS SOBRE EL SACERDOTE

La vida y el mensaje de Cristo, y, entonces, la naturaleza profunda de la iglesia, han sido abordados desde diferentes ángulos a lo largo de los siglos. No debe extrañarnos: desde los orígenes, una diversidad de miradas ha dado nacimiento a cuatro evangelios.

En el curso de la historia de la Iglesia, las divergencias han provocado de una parte las puestas a punto de los concilios y de otra la diversidad de familias cristianas. Estamos hoy en presencia de tres grandes maneras de vivir en Iglesia —el catolicismo, la ortodoxia y el protestantismo— que se desmultiplican en numerosas espiritualidades. El sacerdote católico diocesano o miembro de una orden religiosa, tiene evidentemente otro perfil que el pope de la Iglesia ortodoxa o el pastor protestante. Aquí hablaremos solamente del sacerdote católico.

Jesucristo, venido para unir los hombres por su común participación a su filiación divina, ha confiado su tarea de reunirlos a sus continuadores: serán los agentes del Espíritu quienes incorporarán los hombres al Padre y les agruparán en comunidades resplandecientes de fe, de esperanza y de caridad. Mientras que el protestantismo insiste en el contacto personal con Dios, el catolicismo —como la ortodoxia— subraya que la obra divina se realiza a través de los intermediarios: la comunión de los santos —y particularmente la intercesión de la madre de Jesús— la jerarquía, los sacramentos y la liturgia.

Los obispos son los responsables de estas mediaciones, en la fidelidad a Palabra fundadora y con misión de hacerla irradiar en el mundo. Los sacerdotes participan de manera particularísima en su misión.

### El sacerdocio común de los fieles

Es la comunidad entera quien está habitada por Cristo. Es a ella a quien están confiadas la Palabras y la caridad, quien la pone en práctica, su irradiación y el lugar en donde ellas se revitalizan. Todos los fieles son, juntos, los portadores de estos dones. Es el «sacerdocio

común» en el que son introducidos por el bautismo y que ejercerán en fraternal colaboración con los guías encargados, por su ordenación, de presidir su misión.

El sacerdocio transmitido por la ordenación ha evolucionado en sus formas a lo largo de los siglos según lo que requería el servicio del sacerdocio común. Se constituyen diferentes grados en la participación en la misión de los obispos: sacerdotes, diáconos, y órdenes «menores». La teología relativa a estas diferentes maneras de ser al servicio de la presencia y de la acción de Cristo ha evolucionado al mismo tiempo que la teología relativa al mismo Cristo.

Así, una poderosa corriente de vida espiritual y de pensamiento ha considerado sobre todo en Cristo su divinidad —se venera en él al Verbo encarnado—, mientras que otras corrientes miran más su manera de ser en todo semejante a los hombres en la solidaridad con los más desprovistos. Desde entonces se ha abordado con diferentes sensibilidades su pasión y su resurrección. Se ha visto también formularse dos teologías diferentes sobre el sacerdocio y sobre su perpetuación en la Iglesia.

### El sacerdote: solidaridad y sacramentos

«Haced esto en memoria mía» (lo que significa no solamente «para acordaros de mi sino para vivir de mi») es evidentemente una de las frases claves relativas al papel sacerdotal de Cristo y de sus continuadores en el servicio de la comunidad reunida por su Espíritu.

«En memoria mía» devuelve directamente a la muerte de Cristo, pero ésta es la realización plena de su vida de obediencia, es decir de afectuosa disponibilidad en relación a su Padre: es la fidelidad hasta el final, a su dulzura y a su humildad, a la actitud de servicio manifestada, según San Juan, en el lavatorio de los pies.

El «sacrificio espiritual» de Cristo es el abandono al Padre, que conducirá al éxito, a través del fracaso, de la obra de

reconciliación a la que el Hijo ha consagrado su vida. La resurrección será el signo y el comienzo de esta victoria definitiva sobre el mal.

Hoy, varios teólogos proponen renunciar al término de sacrificio, que hace pensar en los sacrificios de animales como se practicaban en el templo, y que eran justamente la manera de ir a Dios que Jesús ha venido a substituir por la participación del creyente con su comportamiento filial.

Si se privilegia la divinidad de Cristo, se insistirá sobre el sentido de lo sagrado con el que se debe considerar el misterio de su sacerdocio: se verá, en el sacerdote que le representa, sobre todo un hombre dedicado a lo sagrado. En una sociedad fuertemente jerarquizada como la de aquel antiguo régimen, tendrá un rango de notable.

Si se privilegia la manera en que Cristo fue, entre los hombres, uno entre todos, se deseará que el sacerdote esté él también mezclado en la condición humana común, donde se hará el intérprete de los humillados, intentando reunirlos en torno a Cristo.

En el primer caso, el sacerdote será sobre todo el hombre de los sacramentos; en el segundo caso, el hombre de la solidaridad.

Estas dos concepciones del sacerdote son explícitamente opuestas, en los años 50, cuando el conflicto de Roma con los sacerdotes obreros: las dos sensibilidades continúan coexistiendo. Basta pensar en los teólogos de la liberación.

*Estas dos maneras complementarias*

de abordar el misterio del sacerdocio están forzosamente ligadas a dos maneras de comprender no sólo a Cristo, sino a la Iglesia. Es la primera óptica, se privilegiará el papel de la jerarquía, en el segundo, el de la base.

Anotemos brevemente aquí la interdependencia de la misión litúrgica y de las relaciones humanas a vivir por el sacerdote. Por una parte, falta de contactos con la vida cristiana y la vida simplemente humana de sus hermanos, el sacerdote se arriesga a no ser más que un distribuidor automático de sacramentos que pierden entonces su valor de signo; y por otra parte, la generosidad de los laicos, desconectada de los sacramentos, se arriesga a verse debilitada en su relación con Cristo.

En nuestro mundo democratizado y secularizado hay que desear una desclerización de la Iglesia y del clero: que los laicos tengan más un estatuto de hombres plenamente mayores en la Iglesia y que ejerzan ahí más responsabilidades; que el sacerdocio sea cada vez más fraternal; que aparezca menos como una forma de poder más o menos paternalista.

Voces autorizadas proponen que se considere la obligación del celibato —que no se ha generalizado verdaderamente en Occidente que en el siglo XI, después de la separación de Oriente— así como el sacerdocio femenino. Pertenece a la autoridad jerárquica sobre estos problemas que responden más a la oportunidad pastoral que a la razón teológica.

## COMUNIDAD «GRUPO Z» MADRID

Nuestro origen se remonta a los años 78-79. Son tiempos de transición y la Iglesia de nuestro barrio vive una etapa de compromiso evangélico en lo político. Los aires que soplan en nuestra parroquia llegan con sabor a Concilio Vaticano II y los curas de muchos de estos barrios periféricos de Madrid, pertenecen a esa generación «tocada» por la idea de que han de abrirse las ventanas para que entre aire fresco en la Iglesia capaz de reemplazar cierto olor a... Aunque no a todos, sí a bastantes curas y seglares nos parece que el Sr. Tarancón por aquellas fechas cumple un papel digno y positivo para las comunidades.

En nuestra parroquia del barrio de Moratalaz había varios grupos de adultos. Prácticamente todos ellos proceden de la catequesis de los crios y las Comuniones que se celebran en el campo.

Se hace una propuesta a los padres de seguir ya como grupos de parejas, y en el año 80 comienzan a reunirse 6 parejas, más el cura y Marga. El animador del grupo es un seglar querido por todos. A los pocos meses en el grupo se plantea la presencia del cura como pareja porque el grupo asume el hecho como tal.

Corren los 80 y el «Z» en su marcha vive muy de cerca los inicios y primeros pasos del MOCEOP, ya que éste tiene su origen en un hecho ocurrido en torno a un cura y su comunidad del barrio, al terminar los 70.

**Nuestros contenidos los consideramos bastante simples:**

— Como espina dorsal está el vivir la vida desde una dimensión cristiana, y poner atención especial a la pareja como soporte necesario...

— Involucrarnos como tal grupo, y como individuos en la parroquia y en el barrio: Consejo Pastoral, encarnistías dialogadas, Acción Social, Catequesis, participación ciudadana, etc.

— Existe una idea fuerte del grupo como recurso ante los problemas de pareja.

— La intuición de que habría que **desclerizarnos** nos ha llevado a asumir la **corresponsabilidad** en todo, según posibilidades de cada uno.

En el 84 vivimos una experiencia fuerte debido a problemas internos de la parroquia. Se vive muy de cerca una crisis entre los curas y los grupos de la parroquia se decantan por el que forma parte del «Z».

Nuestro grupo sale fortalecido de aquella dura crisis y en el 85 entran 2 nuevas parejas.

**Nuestros problemas.** No han sido importantes los problemas derivados de la apertura. Sí es posible que en algunos momentos nuestros compromisos hacia el exterior sean cortos, pero no se nos pasa esto.

Los problemas internos han tenido buena salida siempre porque tenemos la idea clara de que el valor que damos al grupo prevalece por encima de los intereses individuales o de pareja.

Los problemas «de conciencia» que pudieran subsistir por pertenecer al

grupo un cura casado y su mujer, afortunadamente durarán poco tiempo.

**Nuestro sentido de Comunidad Cristiana. Nos consideramos Comunidad cristiana pero con letra minúscula. Aspiramos a mantener por lo menos nuestras convicciones apoyadas en la experiencia de fe de nuestra vidas, colaboraciones, reflexiones, fiestas, etc... por eso nos llamamos «Z»: por haber llegado y querer ser los últimos.**

**Nuestra relación con la iglesia es de respeto profundo a la familia de los creyentes y a los pastores que sirven. Somos bastante críticos con la carga antievangélica de la Iglesia oficialista que se asemeja tanto al aparato de un partido político. Coincidimos en esa Iglesia Universal que, unida, es testigo del Evangelio en el mundo. Nos da pena que Jesús no se pueda sentir a gusto entre muchas de las autoridades de la iglesia (Roma, obispos, curas, seglares), aunque celebramos que siga vigente con quién se juega los cuartos de la denuncia, la persecución,... como cuando era Jesús de Nazaret. Y desde luego nos consideramos Iglesia a tope con todos aquellos cristianos que buscan y caminan.**

**Nuestras celebraciones son las de la Comunidad:** si ha habido que casar, se ha casado. Celebramos con frecuencia la Eucaristía. Bautizamos y organizamos Primeras Comuniones llegando a aglutinar hasta 80 personas entre familiares y amigos o allegados, que conocen las circunstancias del cura casado

en el grupo. Hemos celebrado la confirmación, unción de enfermos y la Penitencia comunitaria. Todas nuestras celebradas son abiertas aunque no negamos que, a veces, queramos alguna Eucaristía sólo para el grupo.

**Nuestras reuniones son quincenales. Rotamos por las casas de las distintas parejas y siempre alcanzan las 2 horas de duración. Después de «lo serio» tomamos una copa y unos panchitos.**

Los temas que llenan nuestra reflexión:

- el crecimiento como pareja
- los problemas con los hijos
- la dimensión cristiana de la vida
- la responsabilidad en el trabajo.
- nuestras limitaciones y sus formas de superación
- El compromiso político
- La vida de la Iglesia y acontecimientos que nos enseñan y avisan.
- La Iglesia por descubrir. Comunidad de comunidades. Los nuevos servicios y Ministerios también por descubrir.
- Más actuación que teoría.

**Lo vivimos con esperanza y convencidos de que los tiros van por donde van y no nos sentimos muy desencaminados mirando hacia el futuro. Creemos que los ministerios en la Comunidad Cristiana han de cambiar porque el Evangelio así lo pide para los tiempos que corren.**

Vivimos esta experiencia de comunidad con necesidad de ella misma.

**Grupo «Z»**

## COMUNIDAD CRISTIANA DE ORRIOLS-TORREFIEL VALENCIA

En el otoño del año 1971 en torno a un grupo que preparaba el «contrasínodo» de Holanda, tomamos contacto con un grupo de personas, creyentes todas, laicos y religiosos, que vivíamos en el mismo barrio, que no habíamos caído allí por casualidad, sino buscando la inserción en un barrio popular y movidos por el deseo de compartir la fe y su práctica, que en aquellos años se concretaba mucho en la lucha contra el franquismo y sus consecuencias, lo que llevó a militar en partidos y organizaciones de clase «clandestinos», como exigían las circunstancias. En este período había varios sacerdotes en nuestra Comunidad: uno de la parroquia y otros «curas obreros»; progresivamente todos se fueron marchando y nos quedamos con uno solo, que en 1974 sometió a la comunidad su decisión de secularizarse, lo que la Comunidad aceptó y asumió tras un largo período de debates y estudio; se llegaron a las siguientes condiciones, que transcribimos de aquellos documentos que guardamos y ante esta situación nos manifestamos en los siguientes términos: *Solución:* Aceptar a J.M. si ello va a suponer la no marginación de la Comunidad respecto a los demás grupos cristianos de base. Esto tiene los peligros de un posible distanciamiento excesivo y quizá un punto negativo para difundir el mensaje (referido a que J.M., que se secularizaba, seguirá presidiendo las Celebraciones). Pero tiene la ventaja en colaborar en la apertura de un nuevo cauce en la Iglesia. Otro problema decisivo, era el aislamiento, que podía producir adoptar esta postura respecto a los demás cristianos, y convertirnos en ghetto rechazado por los demás cristianos (comunidad de base obrera); en este caso no valdría la pena correr el riesgo.

Se acepta que siga J.M. siempre que todos los miembros estén de acuerdo en aceptar lo que ello supone: de una parte la posible clandestinidad antes indicada y de otra el choque con la gente del barrio si conocen esta circunstancia.

Definimos *las funciones del cura*

*como*, la presencia de la colegialidad (las demás Comunidades de Valencia tienen algo que decir en la nuestra) de las demás comunidades. Un modo de entrega más específico a la Comunidad como animador permanente, servicio teológico. Sin embargo las condiciones sociológicas que sobre todo grupo impone la ciudad, hace que esto no tenga que hacerlo el cura exclusivamente, sino que esto es misión de todos.»

Tras esta solución continuamos el debate sobre el mismo tema y definimos el sacerdocio del pueblo y que la Eucaristía era la Comunión del Pueblo de Dios, por lo que no era tan importante quién fuera la persona que presidía como la Común-unió del grupo, por lo que pusimos en práctica que cada día Presidiera uno/a la Celebración que teníamos al finalizar cada reunión: porque no había distinción entre los miembros de la comunidad, en cuanto a prerrogativas, cargos etc., respetando los carismas de cada uno. Que cada miembro del grupo tenía que asumir la responsabilidad que se le atribuye al Sacerdote tradicionalmente, extensión del mensaje, su estudio, etc.

Desde ese momento, hacia 1976, y hasta la fecha continuamos en la misma práctica, aunque recientemente un miembro de la Comunidad se ha ordenado Sacerdote, lo que no ha supuesto que ni tan siquiera nos planteemos que él haya de tener una función especial dentro de nuestro grupo, aunque sí se hizo una valoración de su ordenación, según sus circunstancias personales.

En la práctica esta singularidad nuestra, nos ha llevado a sentirnos señalados por otros grupos de cristianos, pero ha cundido el ejemplo entre el resto de Comunidades, manteniendo nuestra línea de vivir en común, compartir lo que tenemos, llevar el mensaje a los que nos rodean, presentando a Jesús como fuerza liberadora y en actitud de servicio a los demás.

Comunidad de Orriols  
Torrefiel

## PREPARANDO NUESTRO CONGRESO INTERNACIONAL

TEMA: *Cómo estamos ejerciendo el MINISTERIO PASTORAL en sus distintas dimensiones:*

**ACCION MISIONERA / EXPRESION LITURGICA / PARTICIPACION EN CAUCES**

Desde esas experiencias:

MODELOS DE IGLESIA QUE ESTAMOS VIVIENDO. (Perspectiva en la que insistir.)

PERFILES A CUIDAR: *Que sea un encuentro de Iglesia. / Que sea profundamente ecuménico. / Que profundice en lo pastoral.*

DINAMICA: *Deseamos arrancar de EXPERIENCIAS concretas: tanto de personas como, sobre todo, de comunidades.*

*Estas experiencias deberíamos ir las recogiendo por escrito, para su posterior estudio.*

*El ANALISIS global de las mismas, con sus grandes líneas de fuerza será presentado al Congreso.*

*Sobre ese material se pedirá la intervención de la PONENCIA. (Se darán pistas; pero se puede ir trabajando sobre esto...)*

PONENCIA: *Se ha establecido un contacto previo con J. M. CASTILLO.*

*Nos gustaría ver la posibilidad de que intervenga igualmente una teóloga.*

UN LUGAR ESPECIAL: *Trabajo monográfico en torno a LA MUJER; experiencias que aporten la situación, reconocimiento progresivo, incorporación, estancamiento...*

*Se va a dedicar un tiempo especial a la aportación LATINOAMERICANA.*

EQUIPOS EN MARCHA: *Es necesario y urgente ir contando con personas que estén dispuestas a formar parte de los diferentes equipos de trabajo: ACOGIDA - TRADUCCION - MEDIOS DE COMUNICACION - ECONOMIA...*

*Sirve también el ofrecimiento-disponibilidad «para lo que sea preciso».*

ECONOMIA: *Hay que ir creando ya un fondo de ayuda especialmente destinado a facilitar una presencia significativa del movimiento de los países latinoamericanos. Cuanto antes empecemos, mejor.*

**DAD VUESTRO NOMBRE YA AL DELEGADO DE ZONA  
O A LOS TELEFONOS (91) 682 10 87 - 778 29 17**

# ASAMBLEA ANUAL DE ANDALUCIA DE CURAS CASADOS

(Junio-92)

Como gente sabedora de cuál es su centro, aparecen una vez al año por la misma zona, pero lugares casi siempre distintos, los asistentes a las reuniones del Moceop-Andalucía. Este mismo hecho puede definir la entidad del grupo. Grupo que sabe lo que quiere, sabe adónde está: su centro gravita en torno a Jesús de Nazaret y su palabra. Va probando, no obstante, vías para un mayor acercamiento a El y su mensaje. Con este sentir nos encontramos alrededor de 100 personas en el centro de Andalucía, Antequera. Esta vez en el colegio salesiano del Sagrado Corazón. Lugar idóneo, creemos, y que sea el lugar definitivo de nuestras reuniones, deseamos.

Nadie podía imaginar que en esta época de sequía, el 14 de junio fuera un día de lluvias, con sus incomodidades, pero por todos anheladas. Unos más tarde porque no encuentran el colegio u otras razones, otros antes ya avezados por ser este colegio centro de otras reuniones (comunidades populares, por ejemplo), van todos llegando deseosos de encontrarse, saludarse, reflexionar y confortarse.

Siempre hay gente nueva que, contentos, se presentan. Cada vez son más los procedentes de grupos eclesiales, que no son curas casados. Andalucía oriental supera al grupo de occidente en asistencia e ilusión. La historia es así, unas veces un grupo marca la pauta, otras se siente el ánimo de otro que tira del anterior.

Es una reunión de cristianos. Jesús y su Espíritu la preside. Tras una oración común, comienza el momento de reflexión. Corre a cargo de un prestigioso y audaz teólogo andaluz que con valentía y fuerza profética versa sobre «Nueva Iglesia, nuevo ministerio». Con claridad profética y viveza apostólica reflexiona sobre la nueva Iglesia que queremos, que no es otra que la auténtica Iglesia de Jesús, y el papel del ministro ordenado dentro de la misma. Resumir el contenido sería romperlo y traicionarlo. (En esta misma revista se expone íntegramente el texto). A todos entusiasma el mensaje, de ahí que también el coloquio posterior sea entusiasta y vivo.

Tras la comida, sin tiempo de descanso, continúa la asamblea. Los dos coordinadores andaluces, Juan Cejudo y José María Marín, nos manifiesta de una u otra forma la situación actual del Moceop-Andalucía. Julio P. Pinillos, trasladado ex profeso de Madrid, nos pone al día en todo lo referente al III Congreso Internacional a celebrar en Madrid en 1993. Se manifiestan las dificultades. Aparecen los problemas económicos. Hay, sin embargo, una gran confianza en superarlos. Todos nos animamos a participar en él.

Son ya cerca de las seis de la tarde y los niños son los primeros en expresar sus deseos de terminar. Vamos despidiéndonos, hablamos deseándonos lo mejor y animándonos los viejos conocidos y los nuevos en esta ocasión. Algunos de ellos dejaron su testimonio escrito como Miguel Rodríguez López en una reflexión bíblica, sobre el sacerdocio que Pinillos recoge para incluir en Tiempo de Hablar. Una oración común nos pone de nuevo en manos de Jesús que nos orienta en nuestro caminar, a cada uno en su trabajo y apostolado concreto: comunidades populares, trabajo con drogadictos, colaboraciones parroquiales, etc., lugares donde se manifiestan como Iglesia seguidora de Jesús.

---

*Miguel Angel Núñez Beltrán (Sevilla)*

---



## CATALUÑA: IMPRESIONES DE UN ACONTECIMIENTO

La encuesta general hecha a todos los miembros conocidos de Minicel (Moceop de Cataluña) desde septiembre de 1991 hasta enero de 1992 (véase número anterior de «Tiempo de hablar»), representa algo así como un intento de refundación del movimiento desde la renovada opción del compromiso personal hacia un modelo de iglesia avanzada. Los que dimos el sí nos convocamos para el encuentro inicial el día 21 de marzo. Sin embargo, el hecho de que asistiéramos solamente un 21 % abre un interrogante sobre el grado de mentalización conseguido (dejando aparte otro 21 % que excusaron la asistencia). Pongo a continuación los elementos que a mi juicio constituyen el itinerario para esa mentalización de nuestro movimiento. Antes van unos trazos de lo que fue la asamblea de marzo.

La convivencia fue ejemplar, fraternamente acogidos en la barcelonesa parroquia de Sant Medir por el párroco periodista mossèn Josep Bigordà. Mientras picábamos en excelente aperitivo, nos íbamos adentrando en amistosa conversación y ya parecía que los que eran nuevos fueran conocidos de toda la vida.

Como el orden del día era abierto, el debate subsiguiente anduvo más por la espontaneidad que por el método. Se presentó la cuarta redacción de la primera ponencia de Minicel —la iglesia— cuyo tema introductorio esbozamos: el nuevo alcance de Minicel incorporando todo laico de avanzada, más amplio pues que el contemplado inicialmente con los solos secularizados, la dimensión esencial de la mujer aclarando que se pertenece a Minicel como opción personal más que como simple consorte.

Uno de los asistentes lamentaba haber tardado cinco años en saber nada del colectivo: todo un reto para nuestro sistema de Public Relations. Un breve espacio de oración cerró el encuentro, en el que se tomaron algunos acuerdos: confección de una tarjeta común con un par de direcciones de referencia, designación de secretario de actas, refuerzo de los equipos de las tres ponencias que Minicel va desarrollando. Finalmente, nos convocamos para la gran jornada festiva anual el 14 de junio en el parque metropolitano de Collserola.

**En busca de la identidad.**—Hay quienes buscan toda la vida sin encontrar aquello que buscan: la identidad. Hay quienes no la buscan porque la sienten dentro y la llevan donde van. Los primeros son el común de los mortales; los segundos son los genios y los santos. En medio, nosotros —laicos de categoría— que no siendo genios aspiramos a santos, buscamos una identidad que parece rehuirnos..., de momento. Como la fortuna, la identidad que parece no es regalada a nadie, quiere ser requerida. Tales son los pensamientos que una y otra vez hurgan en lo interior viniendo a incordiar nuestra burguesía y acomodaticia tranquilidad.

Anteriormente hemos ido esbozando el terreno. Durante un decenio «Ministeri i celibat» ha velado la llama, ha forjado grupo: un colectivo amable se ha ido configurando a la espera de un signo..., un signo que no ha llegado. Se esperaba un cierto reconocimiento del sacerdocio casado, una esperanza para el sacerdocio de la mujer. Nada. Recapitando, vemos que nunca solución alguna ha llegado mirando para atrás (lo de las cebollas de Egipto, sin duda, vale también para nosotros).

Cual apóstolis mirando embelesados hacia el cielo por si Jesús volvía de un momento a otro, a los de Minicel nos ha ocurrido tres cuartos de lo mismo. El ángel —la voz de Dios que habla en la realidad sociocultural— dice harto claro que «este mismo Jesús vendrá...» (*Hechos 1,11*); vendrá de nuevo, sí, pero de otro modo. También Pablo hubo de tropezar con la realidad para descubrir su itinerario, que él llama revelación; esperaba la *parusía*, la venida inmediata de Cristo; pero, viendo que sus comunidades perdían el tiempo esperando ociosamente, cambió el sentido de la espera: ésta se convirtió en esperanza y, mientras, hubo que ponerse todo el mundo a trabajar, interpeándose él mismo con dureza: «¡Ay de mí si no predicara el evangelio!» (*1Cor 9,16*). Con esa directiva salvó sus carismáticas comunidades y, de paso, revitalizó la iglesia.

**En marcha.** Hay que mirar siempre adelante y ponerse a andar confiadamente, aunque aceche luego otro peligro del desierto, el cansancio. Unos, como Elías, se rinden pronto: «Basta ya, Yahvéh! ¡Toma mi vida...!» (*1Re 19,4*). Otros, como Pedro, aciertan: «Señor, ¿dónde quién

vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna» (Jn 6,68). La única respuesta válida es en efecto la palabra «adelante», como dicen que hacía aquel famoso mariscal prusiano, Blücher, quien después de cada derrota, en lugar de rendirse, invariablemente daba la orden: «Vorwärts!» = ¡adelante! (le llamaban por esto Mariscal Vorwärts), hasta que finalmente consiguió labrarse su propia identidad frente a Napoleón: Toda persona comprometida —todo profeta— conoce una etapa semejante de decisión, tenacidad y compromiso.

Una sola cosa debemos preguntarnos: ¿Hemos pensado en depositar la simiente en el surco? La simiente es la decisión personal. Si así es, entonces ya sólo cabe aguardar la lluvia benéfica que espera todo sembrador, la fuerza de lo alto que dará consistencia a nuestro proyecto. Serenidad interior en esa actitud de acecho ante el signo, vivencia comunitaria en el compartir proyectos, oración constante esperando el paso del Espíritu: tales son los elementos indispensables para ir dando cuerpo a Minicel.

**El acontecimiento.** El encuentro refundacional del veintiuno de marzo resulta, así, un suceso de alto significado. Cada participante planteaba su piñón con la esperanza de verlo convertido en frondoso pino y entre todos en bosque acogedor: era un acto de fe colectivo.

En Minicel queda todavía una plusvalía de tiempo y energía por el nombre de Jesús. Creemos en la evangelización, que es un producto base para la sociedad; a pesar de sus logros en el progreso material, a ésta le falta asumir el mandato del oráculo délfico: «Conócete a ti mismo» o —según el modelo cristiano— le falta desarrollar el secreto de la libertad. Nosotros poseemos la denominación de origen de este producto tan escaso: «La verdad os hará libres» (Jn 8,32). Sólo nos falta activar aquel acicate que movía a Pablo, como razón determinante para lanzarnos también nosotros a evangelizar.

Evangelizar en la libertad: he aquí el carisma de nuestro movimiento. Porque ni los obispos, ni los sacerdotes, ni los teólogos son enteramente libres: unos ceden ante el papa, otros se ven coartados por el obispo, los terceros temen la censura curial. No sorprende, entonces, que los clérigos todavía no censurados acaben invariablemente autocensurados.

Para que se vea que no hablo de la China, voy a ilustrarlo con la prueba del nueve de lo sucedido en los fóruns «Home i Evangeli» de Barcelona, encuentros anuales de lo más avanzado de la iglesia de Cataluña. El II fórum —1986— vio cómo, a pesar de que la base de un millar de laicos plebiscitaba la propuesta de que un sacerdote casado —como signo de lo que allí mismo se había proclamado— pudiera concelebrar en la eucaristía final, fue bloqueada por el clero dirigente. Y lo mismo se ha repetido en el VIII fórum —1992—: mientras en talleres de base se reclamaba el sacerdocio de la mujer, el mismo clero presente ha agudado su contenido dentro del manifiesto final, que habla mansamente de «la defensa de los derechos de las mujeres: el derecho a la igualdad en la familia... y en la participación social, política y eclesial...».

He aquí, pues, el objetivo que emerge con naturalidad, el carisma de Minicel: la voluntad de ser lo que somos, mal que le pese a algún canon medieval, y de ejercer la palabra y el gesto proféticos dirigiendo un mensaje de total *libertad* iglesia adentro y un mensaje de fraternal *libertad* sociedad afuera.

El pequeño Pentecostés de Minicel en Sant Medir fue un acontecimiento de iglesia, una búsqueda de identidad: fue un acto de gracia.

---

**Ramón Vial**

---

## MOCEOP EN MALLORCA

Día 25 de abril, en el Seminario de La porciúncula de los Padres Franciscanos, el Espíritu nos reunió a unas veinte personas que, presididas por nuestro entrañable Julio Pinillos, queríamos abrirnos a los nuevos aires de la Iglesia de vanguardia, renovando así nuestro compromiso bautismal y nuestro ministerio de servicio.

Después de una breve presentación de cada uno de los asistentes, con las respectivas biografías, llenas de esperanza, equilibrio y ganas de vivir en plenitud (historia, presente y futuro), Julio, con su peculiar claridad de conceptos y llamando a cada cosa por su nombre, habló de Iglesia y clericalismo, de celibato y celibatarios, ministerios del hombre y de la mujer, de los hechos que auguran un futuro y de los que por desgracia retardan y empobrecen a la comunidad de creyentes.

Fue una simple tarde, pero llena de sentido. Allí estábamos los no tan jóvenes y los muy jóvenes, célibes y casados, mujeres y hombres, con mucha fe e ilusión. Compartíamos tertulia, sacerdotes en activo, secularizados y ex-religiosos y algunas de nuestras esposas.

Bien vale la pena creer que allí nació, de aquel rescoldo encendido, un nuevo grupo MOCEOP, que va a preparar con toda responsabilidad y esperanza el próximo Congreso Internacional de Madrid 93.

Tenemos cita para el veinte de junio para una próxima reunión con nuevas personas que se incorporan, proponiéndonos como objetivo el tema de Iglesia, con el texto de MINICEL que concienciadamente han elaborado nuestros vecinos los catalanes.

Se ha interesado por nuestro Movimiento un sacerdote anglicano, con el cual comparto el lugar de trabajo y que se ha integrado a nuestra comunidad eclesial. Creo que nos puede aportar mucha experiencia y riqueza ecuménica.

*Pere Barceló*

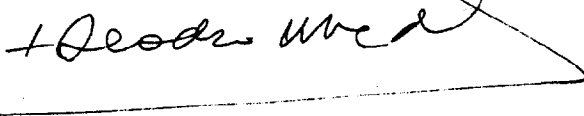
*El Obispo de Mallorca*

*Agradezco mucho sus letras del pasado día 12. Y especialmente su invitación a tomar parte en el encuentro de compañeros que planean para el día 25 de abril.*

*Lamentablemente ese día yo estaré ausente de Mallorca. Después de todo el trimestre de no tener ni un día libre, la semana de Pascua la paso fuera de Mallorca cada año. Me será imposible, pues, hacerme presente a su reunión.*

*Sin embargo le agradecería mucho que transmitiera mi afecto, mi comunión y mi solidaridad a todos los reunidos.*

*Afectuosamente en el Señor y con la seguridad de mi amistad y mi plegaria.*



*Teodoro Úbeda, Obispo de Mallorca*

## CRONICA DEL ULTIMO CONSEJO DE DELEGADOS

**Convocados por el Espíritu** —así empezó su introducción Julio Pinillos—, nos reuníamos en Madrid el sábado 6 de julio los delegados de las Autonomías para repasar a poco más de un año vista el estado de preparación del Congreso internacional. Fuimos veintinueve los asistentes, incluida la hija adolescente de José I. Spuche. El temario era extenso: once puntos, que no nos permitieron ni un minuto de descanso.

El enfoque central del congreso —así lo decidió el Comité Ejecutivo reunido el mes de marzo en París— será de signo **pastoral**. Por consiguiente, será un congreso de iglesia abierta, iglesia de base (no exclusivo de Moceop) y ecuménico; tendrá también un fuerte componente **latino**, tanto por **hispano** como por **latinoamericano**. Celebraremos asimismo el décimo aniversario de la Federación. En cuanto al método, aceptando el Comité Ejecutivo la experiencia de nuestra última asamblea general, se partirá de las experiencias de cada país sobre el modo cómo se vive la iglesia (según un cuestionario que, luego de aprobado por el Comité en su reunión de octubre próximo en Madrid, será sintetizado a partir de abril del 93), para que luego un par de expertos teólogos —a ser posible, hombre y mujer— nos ayuden a sacar las oportunas conclusiones.

El tema de economía pedía una y otra vez su preponderante tratamiento en el orden del día. Sin embargo, había en el Consejo una difusa inquietud porque no se omitiera un tema central y previo, **cual qué modelo de iglesia proponemos**. Dio este tema bastante juego dialéctico, y escuchamos embelesados el testimonio que Ildelfonso —de Santo Domingo— ofreció sobre la iglesia de base latinoamericana, diciendo que «las **animadoras** son allí más activas que los hombres», hecho corroborado por Clelia y Jerónimo Podestá (cuyos testimonios pulverizan estrechos y superados planteamientos que sobre los **ministerios** se siguen haciendo desde el Comité Ejecutivo de la Federación —de hecho, el tema ya fue tratado por el Congreso de Holanda). Este pulso entre Consejo y Comité se resolvió en un compromiso, acordando que lo de **modelo de iglesia** (junto con el tema de la mujer), lo presente Pinillos como enmienda, no como alternativa, a los **ministerios**. Cataluña presentó dos ponencias —iglesia, sacramentos—, elaboradas durante año y medio, por si pueden servir en esta etapa crucial del movimiento.

Entramos, por fin, en organización y **economía**. El equipo ha trabajado bien. Se presentan propuestas claras, pidiendo voluntarios de las Autonomías para cada servicio durante el Congreso. Destacan dos propuestas: que el equipo de la Mujer se encargue de preparar las celebraciones —habrá una eucaristía y otra no eucarística pensando en sensibilidades diferentes; y el equipo de Juventud, para promover su participación, tanto de hijos como de otros jóvenes con amplia iniciativa en el Congreso.

Los gastos calculados suben a 9.900.000 pesetas, frente a unos ingresos previstos de 7.847.000 pesetas. El presupuesto piénsase equilibrar a base de participación en la lotería de Navidad, bonos, aportaciones de personalidad y entidades y, muy en particular, a base del tríptico que será enviado a todo el mundo. (Al punto último y número 11 del orden del día le sobraba un 1, a juicio de este cronista: debía haber sido el primer tema. Pues no se trata tanto de montar un congreso brillante y luego aprovecharlo para potenciar la marcha de Moceop, cuanto de vivir y potenciar nuestro modelo de iglesia y, **en consecuencia**, ofrecer un congreso a la medida de nuestra vida real y evangelizadora.)

Ya para terminar, pide la palabra nuestro hermano obispo Jerónimo Podestá nos exhorta a tomarnos en serio la oportunidad eclesial del Congreso. Con sentido profético, echa incluso una puntilla al momento ya superado del mismo nombre oficial que llevamos, «Sacerdotes casados... y sus esposas»: **Somos —dice— renovadores de una iglesia**, por encima de todo. Pide también que el Congreso sea una fiesta.

---

Ramón Vidal

## EL OBISPO CATOLICO IRLANDES CASEY

*El ex obispo de Galway (Irlanda) Eamonn Casey reconoció públicamente su paternidad el lunes por la noche y admitió haber utilizado fondos de la Iglesia católica para la manutención de su familia secreta. El dinero malversado fue devuelto el viernes pasado, horas después de su dimisión, por donantes anónimos. Casey rompió su silencio con una declaración escrita remitida al administrador provisional del episcopado de Galway.*

El ex obispo admite en su confesión haber «pecado contra Dios y su Iglesia, contra el sacerdocio y contra los feligreses de Galway y Kerre» y haber «dañado cruelmente» a su hijo Peter y a la madre de éste, la divorciada norteamericana Annie Murphy. «Rezad por mí», terminaba la nota.

El hijo del obispo, Peter Eamonn Murphy, de 17 años, dijo sentirse «feliz y orgulloso» al conocer la declaración. «No tengo palabras. Es increíble. No puedo pedir más. Está claro que admite sus errores. Lo que ahora deseo es reunirme con él. Creo que todo ha valido la pena», afirmó Peter. La madre, Annie Murphy, anunció públicamente su condición de ex alcohólica «antes de que lo averigüe la prensa», y valoró positivamente la confesión del ex obispo.

La declaración de Eamonn Casey, que comenzaba con la frase «reconozco que Peter Murphy es mi hijo», fue hecha públicamente por su sucesor provisional al frente de la diócesis de Galway, James McLoughlin. Casey aseguraba haber contribuido a la manutención de su hijo «desde su nacimiento», y explicaba: «Todos los pagos [a madre e hijo] procedieron de mis recursos personales, excepto el que ascendía a 70.669,20 libras irlandesas (11,5 millones de pesetas), pagado a Annie Murphy a través de su abogado norteamericano en julio de 1990». «Dicha suma», añade Casey, «fue extraída de la cuenta corriente diocesana por orden mía».

### PRESTAMO A TERCEROS

«La operación», según Casey, «fue descrita como un préstamo a terceros, sin revelar a nadie la naturaleza y propósito de la transacción. Fue siempre mi intención devolver el dinero, y después de mi dimisión varios donantes lo han reintegrado con intereses a la diócesis».

El administrador James McLoughlin dijo ayer que había descubierto la transacción de 70.669,20 libras en cuanto se hizo cargo de la diócesis, aunque «parecía un préstamo legítimo». Confirmó que el dinero había sido devuelto, pero admitió sentirse «triste y sorprendido» por la malversación. Uno de los miembros del comité diocesano que supervisa las fianzas de la diócesis de Galway, Tom Kyne, comentó que la confesión de Casey «aclara por fin las cosas».

Michael Higgins, diputado al Parlamento por Galway, opinó que «la señora Murphy y su hijo deben sentirse aliviados, después de todo lo que han sufrido», y agregó que el misterio financiero ha quedado ahora resuelto. El alcalde de Galway, Michael Leahy, pidió, sin embargo, que «la administración del dinero de la Iglesia sea más cuidadosa en el futuro, para que no se repitan actuaciones de este tipo».

## «PIDO PERDON»

En su dramática nota, Casey pedía que se respetaran su desaparición temporal y su necesidad de reflexión: «He confesado mis pecados a Dios y he pedido su perdón, igual que pido el vuestro. Oración, consejo y diálogo es lo que necesito ahora, antes de tomar decisiones definitivas y antes de dedicarme a curar las heridas que he causado, particularmente a Ann y Peter. Ya estoy en ese camino y estoy determinado a perseverar», añadía el ex obispo de Galway.

*Tomado de «El País», 13 de mayo 1992*

---

## EL POBRE OBISPO

*Veo a todas horas al obispo irlandés; las escenas de prédica que le revelan un poco jocundo, como bailando su sermón. Debe de ser gracioso, simpático. Aquí, el caso se sigue de manera especial. Los medios integristas, que no pueden negar la información de este pecado, lo explican diciendo que es partidario de la teología de la liberación: un sospechoso de todo. Se comienza creyendo que el evangelio está entre los pobres de este mundo y se termina en la lujuria.*

*El asunto está mal enfocado, y con mucha malignidad: el personaje genuinamente malo de esta historia es la señora americana divorciada que sedujo al obispo, le hizo tener un desliz y, del desliz, un hijo. A partir de lo cual comenzó a extorsionarle, a sacarle dinero; aunque fuera de los cepillos de la catedral; y a preparar pruebas y fotos clandestinas para apretarle cada vez más. La amante del obispo le eligió, precisamente, por su condición: por su debilidad de estado, por su obligación pastoral de silencio y de evitar el escándalo. Un calvario.*

*Si un obispo entrase alguna vez en el reino de los cielos, sería este irlandés, sobre el que se lanzan ahora otras mujeres —unas moiras, dirán en Irlanda— que le culpan de pertenecer a una Iglesia que castiga y prohíbe en la vida civil el aborto mientras él se entrega a la lujuria —una vez, que se sepa— y distrae los fondos de sus feligreses. Sin la nueva moda del fanatismo de la Iglesia católica irlandesa y su penetración en forma de dictadura en la vida civil, y reciente el caso de la mujer de 14 años violada a la que se negó no sólo el derecho de aborto, sino el de salir del país para hacerlo, este caso no tendría más vuelo.*

*Por estos países de Iglesia triunfante se sabe que un hijo de cura no es una cosa tan infrecuente como para escandalizarse. Y éste no debe ser tan pecador, tan maligno: si lo fuese, hubiera hecho abortar a la seductora, o simplemente la habría asesinado en un momento oportuno, que siempre los hay. Si ha cargado con la tragedia es porque es algo más que obispo: un buen hombre, un creyente en contra suya. Un pobre diablo.*

**Eduardo Haro Tegglen, en «El País», 13 mayo de 1992**

## EL «KAIROS» DE EUROPA

**S**er contemplativos en los Acontecimientos: agradecer en ellos el «paso» del Señor. Algo profundo está ocurriendo en y a Europa. ¿Qué nos ofrece y qué pide de nosotros esta «Hora de Europa»? Isabel Alonso, testigo ocular del «Kairos» reunido en Strasburgo, nos introduce en la meditación de este día.

En uno de los grupos o comunidades que frecuento para dinamizar mi vida, insistieron en que había que aparecer por KAIROS. Yo sabía que era de interés, como gracias a Dios, lo fue. Me sentí llamada a interrogarme si podía hacer este servicio y, como en unos meses iba a pasar a ser una parada más, contesté que yo asomaría el morro.

Me puse en contacto con Loreto que era quién tenía el tríptico de la llamada a un encuentro que se celebró en Alella (Barcelona) del 1 al 3 de Noviembre pasado. La llamada fué a todos los países del SUR de EUROPA. Allí asistimos cerca de 80 personas; entre nosotros había inmigrantes de latinoamérica en Inglaterra y España, africanos en Portugal y España y filipinas en Inglaterra y España. También un grupo de indígenas del Ecuador que nos animaron con sus instrumentos y canciones y sobretodo con experiencias de lucha y liberación.

Este encuentro ponía en marcha el GRAN EVENTO QUE YA HA TENIDO LUGAR EN STRABSOURGO del 6 al 10 de este mes de junio. Todo esto sugió a iniciatina de la Asamblea Ecumérica Europea de Justicia y Paz, reunida en 1989, en Basilea. El motivo fue la gran movida del 92, año simbólico para Europa: se consolidará la integración de la Comunidad Económica Europea y al mismo tiempo se cumplirán 500 años de poder colonial europeo. Las fronteras de los países del Mercado Común se abrirán. Pero, ¿no se levantarán otras? Europa Occidental estará en el corazón de las decisiones económicas. Los mecanismos de la economía de mercasos se consolidarán y se profundizarán las divisiones sociales entre las diferentes regiones de la comunidad europea, y también se incrementará la presión económica sobre los países de Europa del Este y del Tercer Mundo.

1992 tendrá también otra significación. La llegada de Colón a América y toda la expansión territorial europea de la época fueron el punto de partida del establecimiento de un sistema de dependencia y de injusticia social entre el Norte y el Sur tal cual lo conocemos hasta nuestros días. El Mercado Común conformado por las antiguas grandes potencias coloniales, va a ser el instrumento de un nuevo reparto del mundo y de una redistribución de mercados.

Con el reforzamiento de la concentración de poderes económicos de Europa, la lucha por la justicia entra en una nueva fase. Por eso todos aquellos que nos sentimos concernidos y/o víctimas de las injusticias debemos aprender a actuar juntos al nivel europeo e internacional.

KAIROS (palabra del griego antiguo) expresa que ha llegado el tiempo, la hora decisiva. Y además todo esto se ha cumplido. Después del encuentro en Barcelona de 80 asistentes, en Strasburgo se esperaban 500 y hemos llegado 800 de todos los lugares del mundo.

En seis días de convivencia a tope hemos compartido ideas y tiempo en cuatro comisiones de trabajo (emigración, alimento, vivienda e identidad). A ello dedicamos tres mañanas; y las tardes a talleres de racismo, mujeres, seguridad, tercer mundo, parlamento y manifestación. No faltaron las mesas redondas para comunicar todo el trabajo. Se comenzaba con una puesta en escena y cantos. Había exposiciones de todo tipo dentro del objetivo central.

La manifestación fué el día de Pentecostés: desde el Parlamento hasta la Catedral. Colores, frases, música, bailes en la marcha y en la explanada donde teatro y cantautores de todos los países intervenían. Un obispo de Brasil —Don Balduino— comunicó sus impresiones. El día anterior un acto ecuménico en la Iglesia de San Pablo. El martes todo el día en el Parlamento: empezó con tres diputados por la mañana y, como nos encerramos hasta que nos encuchasen mejor, a las tres de la tarde acudieron doce y los representantes de las cinco comisiones intervinieron durante tres horas. Fuimos escuchados, recibiendo la respuesta de las grandes dificultades y de su alegría de sentirse apoyados y luchando por los mismos objetivos, insistieron en que hay que seguir, que lleguemos a Bruselas y no dejemos de pronunciarnos ante los diferentes gobiernos, en nuestros lugares respectivos.

KAIROS se ha hecho una realidad y va a seguir siendo una red de presencia y pronunciamiento.





## ARGENTINA NOS ENFERVORIZA

Emy y Julio Pérez Pinillos.

*Queridos amigos: Para no alargarme demasiado iré punto por punto: Nos alegran las buenas de la familia de ustedes: Les deseamos cordial y afectuosamente abundantes gracias Pascuales. Siempre pensamos en la inmensa tarea que pesa sobre ustedes y el ímpetu y entusiasmo con que la realizan. Pero algo nos preocupa: Julio, no te conviertas en un Centro de Decisión, como lo es el Vaticano. Tienes que lograr que todos participen, colaboren y decidan. Nosotros hemos visitado las principales regiones de España y todas ellas deben intervenir y actuar. La preparación del Congreso no depende sólo del P. Pinillos. Nosotros los latinoamericanos queremos encontrar en Madrid una presencia muy numerosa de todos los rincones de España. Pensamos que el Congreso de Madrid 93 debe producir una gran movilización de todos los sectores renovadores —no sólo de curas casados— que anhelan y trabajan para que el Espíritu descienda a renovar los corazones de los fieles y encendiendo en ellos el fuego de su Amor, se empeñen en cumplir los propósitos de Juan XXIII y el Concilio. Todos los que sintieron el paso del Espíritu y no quieren que el Vaticano II quede sólo en la letra, sino que anhelan que vivifique al Pueblo de Dios y al Mundo, tienen que, de alguna manera, darse cita en Madrid.*

*Julio, en tu comunicación todo está muy bien. Releyendo mis cartas anteriores encuentro que nuestras principales recomendaciones han sido tenidas en cuenta. Sin embargo, quiero insistir en algunas y señalar aspectos que no aparecen:*

1) *En la segunda página del tríptico decís:*

*«SOMOS: Un Movimiento de Iglesia donde coincidimos:  
Sacerdotes Casados con sus fieles. Comunidades Cristianas.  
Laicos. Curas de Parroquias. Religiosos y Religiosas....»*

*Pues bien, esta gama de participantes no figura en el Programa. Así el Congreso parece y aparece una vez más como reunión de curas que si bien tienen mujer e hijos, no deja de ser un Sínodo Clerical.*

*Ciertamente esto es de alguna manera ineludible pero sería muy de desear que el Congreso de Madrid, sin dejar de ser expresión de la Federación, mostrarse la imagen de que es una Movilización del Pueblo de Dios. ¿Cómo?*

*En el Programa de la noche del sábado 21, y la mañana del domingo 22 hasta la solemne Eucaristía a las 13 horas debe invitarse (incluyendo la gran Fiesta del 10.º Aniversario), al Pueblo de Dios: para esa última jornada hay que lograr una masiva presencia de las Comunidades de Base:*

a) *Comprometiendo a todas las Comunidades de Madrid, pero además asegurando la presencia de Delegados de otros lugares de España, como las que acuden al Congreso de Teología. Habrá, pues, que programar actos para todos. Espero que el Pueblo desborde Alcobendas. Podría haber actos al aire libre, por ejemplo: La Misa Solemne. Si la preside un Prelado, mejor, pero lo que importa es que sea una gran concelebración en Medio del Pueblo. ¡Qué hermoso sería un acto masivo. No es utopía, los españoles podéis lograrlo.*

2) Nos complace que figure una «soirée» consagrada a la mujer, pero no basta darle lugar a la mujer. Hay que fundamentar teológica y culturalmente la razón por la cual insistimos en que somos un Movimiento de Parejas, y entre otras cosas luchamos por la igualdad de la mujer y por dar testimonio de la integración posible del hombre y la mujer.

Clelia acaba de escribir al correr de la pluma unas páginas al respecto. Considero que el escrito es realmente bueno y te pido que lo publiques en «Tiempo de Hablar». Ya prepararemos un trabajo más meditado y elaborado para leer o, al menos, repartir en el Congreso en la tarde de las mujeres.

Además es necesario cooptar otra mujer para el Comité (debería ser una italiana que las hay muy capaces tanto en ORMA como en VOCATIO). Hay que demostrar en los hechos que la mujer ocupa cargos directivos en la Organización. Cueste lo que cueste iremos a Madrid para el Comité 15-18 Octubre. Si no podemos los dos irá uno de nosotros.

3) Debe quedar bien clara la Apertura Ecueménica, asegurando la presencia de observadores especialmente invitados y un observador de los Derechos humanos.

4) Hay que respetar lo que decide el Comité, pero éste sólo debe trazar directivas. España es la responsable del Congreso, el cual debe ser al estilo español que refleje el estilo y la idiosincracia española. España debe dar su tónica al Congreso así como impuso en Ariccia I la designación de las Comunidades de Base como lugar propio del sacerdote casado.

5. Mandé carta a todos los grupos latinoamericanos pidiéndoles encarecidamente que te contestaran directamente a ti. Ahora queremos volver a escribirles y también visitarlos en una nueva gira por el Continente. Estamos realmente empeñados en asegurar la presencia latinoamericana en Madrid 93.

Les he dicho a los brasileños que apoyaré a Brasil como sede del Congreso 96 si ellos se portan bien y cumplen con la Federación.

6) En la apertura, el miércoles 18 de agosto, a las 19 horas, me reservas y me reservo diez minutos para hablar. Sea como sea debo hablar al inicio.

7) Le enviaré directamente a Lautrey mi opinión de que debe haber un representante de Latina América en el Comité; aunque no pueda asistir personalmente, puede enviar por carta su parecer y delegar en algún otro, como yo lo hice con Jorge Ponciano y contigo. Nosotros nos hemos movido por toda América del Sur y me pregunto si el Comité sesionase en Buenos Aires cuántos delegados de Europa asistirían. Nuestra experiencia demuestra que nuestros aportes llegaron al Comité y fueron integrados.

8) No sé si te enviaré ahora un informe para la Revista. Quiero que cada uno de los grupos, sobre todo Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, que son los más organizados se acostumbren por sí mismos a enviar sus propios informes. Mas bien te envió el escrito de Clelia y luego enviaré una carta a los españoles a través de los delegados de zona, diciéndoles lo que esperamos de ellos y espero que la publiquéis en «Tiempo de Hablar».

Queremos llegar por tu intermedio a todos los amigos de Madrid y de España para hacerles llegar un cordialísimo abrazo.

---

**Jerónimo**  
Buenos Aires, 25 de abril.

---

## LA PAREJA SACERDOTAL

...El punto del sacerdocio de la mujer es un punto muy importante. En el informe del Comité Ejecutivo se lee algo de interés al respecto: «Nosotras no queremos ser ordenadas después de años de seminario, donde la Institución ponga sobre nuestras cabezas pesos de varones con una teología patriarcal, sino partiendo del vivir y del sentir, desde donde parte la teología de la mujer». Son distintos planos.

Dialogué largo en Sao Paulo (Brasil) con Yvonne Gevera. Su enfoque de una teología femenina (interpretación de la teología patriarcal desde el lado femenino..., desde el lado claramente de la mujer quien, con frecuencia, está cerrando los fodos del varón a un reflexión teológica que sería mucho más rica al ser contrastada a la luz de lo femenino..., me pareció de gran interés.

Partiendo de esta teología, yo planteé a Jerónimo cómo no buceaba en esta realidad eclesial que ya existe en nosotros; él me preguntó: ¿Tú crees que el sacerdote al casarse se humaniza?. Yo le contesté: la mujer lo humaniza como al hijo que sale del seno de la madre y más tarde forma pareja comenzando a ser él mismo. Aquí está el meollo de nuestra realidad.

¡Qué difícil es hacer entender en profundidad, incluso a los curas casados, lo que significó de empobrecimiento eclesial la ausencia de lo femenino. Muchas veces se trata el tema como con una aceptación puramente desde el derecho de igualdad que nos asiste, pero no se profundiza la castración del pensar y del sentir que se produce en el varón con la ausencia de lo femenino. Nuestra Institución es machista y el despertar para la mujer es difícil. Son muchos años de mordaza. ¿Dónde está reconocido el sacerdocio real de servicio y consagración a los demás que llevan vivido tantas religiosas? ¿Y en nosotras, las mujeres a las que se nos dió libremente formar parte con ustedes?

Los curas casados son los varones de la comunidad llamados a reinsertar a la mujer de forma viva en la Iglesia. Las mujeres hemos sido en sus vidas las mediadoras de su libertad. Les hemos acompañado, les hemos tomado de la mano para iniciar este camino de libertad. Hemos asistido a sus crisis, es hora de que ellos tomen conciencia en profundidad del don que han recibido... Pero no a todos en la Iglesia se les ha dado conocer este Misterio grande de la integración de dos mundos divididos por tantos equívocos de siglos. No es al papa ni a los curas que no se les dió vivir esta realidad a quienes debemos exigir que la comprendan. No se les dió vivirla... Pero ¿Y nosotros? ¿Qué frutos damos como parejas unidas en una opción de vida y vocación?

...Perdonen si me alargué demasiado, pero es que cuando se habla del "derecho de la mujer a acceder a la ordenación", requiere que nosotros, varones-mujeres, hagamos un análisis serio sobre la Integración hombre-mujer que enriquece vitalmente al Pueblo de Dios. Seríamos entonces un testimonio de lo que se nos dió vivir. Hacen falta testigos y no solo enfoques alienados.

La experiencia que adquirimos a través de la vida, es superior a toda alienación intelectual que podamos expresar. Los primeros pasos de las mujeres que formamos pareja con un sacerdote fueron muy difíciles —para unas más que para otras— en parte por la educación machista, racionalista y escolástica del varón (no me tomen por feminista) que no daba paso a la teología de la mujer, que parte del vivir, del sentir, del intuir. Bajo el concepto de ser, eran un caricatura grotesca de ese Cristo que querían representar, pues no tenían la dimensión plena del Hombre —varón y mujer— que solo se da en Cristo al estar desarrollado en El el componente masculino y femenino en plenitud....

---

*Clelia*  
Buenos Aires

## PERU, ECUADOR Y COLOMBIA QUIEREN VERNOS

Estimado Julio y MOCEOP:

Un abrazo grande para todos desde Perú.

Hemos recibido el último número de «TIEMPO DE HABLAR»... Qué bueno saber que le leen en el Vaticano («es decir, a escondidas»), ojalá que se lea en las Conferencias Episcopales y no sería vano enviarles una colección a la Conferencia de Santo Domingo (CELAM IV).

Me alegro mucho saber que en España se haya iniciado en serio la organización del Congreso Internacional (Agosto 93); sin duda ésta tiene que ser diferente a las demás, tiene que ser nuestro KAIROS, nuestro pueblo tiene que entender que hay otra manera de vivir de los curas y una eclesiología diferente al modelo actual.

Aquí en Latinoamérica existen signos de esperanza para nuestro movimiento. Pienso que Jerónimo y Clelia hacen mucho... En el X Encuentro Nacional de RUMOS (Brasil) se constituyó una Comisión para trabajar por la constitución de la COMISION LATINOAMERICANA, por cierto esto sería un primer paso importante antes del 93.

Por otro lado, estamos próximos al CELAM IV (Santo Domingo). ¿No sería oportuno hacernos oír? Tal vez, a través de una carta abierta u otro mecanismo, no sé si a nombre de la Federación o de las Asociaciones nacionales; en fin, son sueños...

Sería interesante, en este año que falta, algunos de ustedes puedan visitar a los miembros nacionales de los países de Latinoamérica, creo que también es un anhelo de Jerónimo y Clelia, y conoceríamos in situ la situación del Movimiento en los diferentes países. Esto, evidentemente, contribuiría a fortalecer las distintas comunidades nacionales y el Congreso de España sería el corolario de todo un trabajo anterior.

Julio, te escribimos en VIERNES SANTO, porque éste parece resumir el clima social de nuestro país... Aquí campea la inseguridad, el temor, el desaliento y hasta la muerte; ojalá que esto sea un tiempo de dolor, pero en la esperanza de la resurrección. Llevamos ocho días del gobierno de reconstrucción nacional (según los entendidos: AUTOGOLPE del presidente Fujimori). Se anuncia que el martes arribará una comisión de la OEA, ojalá que no sea otro Haití y que sólo se busque dilatar el tiempo en vez de dar una solución. El Presidente Fujimori disolvió la cámara de diputados y senadores (parlamento), declaró en reorganización total al Poder Judicial, disolvió los gobiernos Regionales y ahora busca reformar la Constitución Política a través de un plebiscito.

Respecto a la situación de nuestro país, ahora estamos con dos gobiernos: uno de Emergencia y Reconstrucción Nacional liderado por el Ing. Alberto Fujimori y otro de Reconciliación Nacional liderado por el Sr. Máximo San Román. Para el colmo de los males este año se «celebra» el V Centenario; ciertamente, con todo el respeto que se merecen los españoles, para nosotros no es muy grato. Pero por encima de los disgustos oficiales está nuestra solidaridad en la causa común del sacerdocio y la fe, razón de nuestro compromiso y misión social.

Yanette (mi esposa) dice que el Congreso del 93 no sólo debe ser de los «curas», debe ser también de los hijos y las esposas y que en las comisiones estén integrados para hacer oír su voz... Tiene que ser un Congreso de la familia... este es nuestro aporte a la Iglesia desde nuestra experiencia: lo que los clérigos no pueden hacer... porque nadie da lo que no tiene. El tema de la familia en la Iglesia tiene que ser abordado desde los casados.

Por la premura del tiempo no podemos enviarte las fotos de la familia, ya quedamos con deuda.

Yanette también insiste que, al igual que existe una comunicación entre sacerdotes, debe también haber comunicación entre las esposas (tal vez la iniciativa deben

darla ustedes). Y, a propósito, ¿todavía no sabemos cómo se llama tu esposa, tus hijas y qué hay de ellas?. Nuestros niños en el Perú (Chimbote), son muy pequeños y no pueden escribir cartas por ahora, ya lo harán después. Yannette se dedica a la casa y tenemos un pequeño negocio (da como para comer) y yo trabajo en una dependencia, del Ministerio de Educación (USE-Santa-Chimbote), y aparte, como hobby, en la Radio y el Periódico, aparte de otras tareas, como animar a los compañeros que quieren desmayar...

Nos parece excelente la idea del tríptico y esperamos que tengan los éxitos propuestos.

Alessandro (mi hijo) ya está yendo al Jardín... la semana pasada fue un mar de llantos..., pero ahora creo que ya se acostumbró.

Bueno, no queremos cansarte. Gracias por la Revista y ojalá que se avance con paso firme al 93.

Saludos de la comunidad de Chimbote y mi familia.

**Erman Colonia. F.**  
Coord. Perú.

\* \* \*

Quito, 13 mayo de 1992

...Tuvimos ayer una reunión para discutir la fecha de tu venida a Quito.

El mes de agosto es sumamente incómodo para nosotros, pues es el inicio de las vacaciones escolares y todos tenemos proyectos de viaje con la familia; en este año se añade el inicio de un nuevo gobierno (10 de agosto) y la incertidumbre para quienes trabajan en el sector público.

En todo caso consideramos, que entre las opciones que nos pones, sería mejor tu llegada entre el 14 y el 18 de agosto.

Estamos dispuestos a hacer lo posible para que tu estadía sea lo más provechosa.

Esperamos tenerte en Quito con tu esposa y con mucho gusto te hospedaremos en alguna de nuestras casas.

Preparemos un proyecto de documento como «Voz de América Latina».

Espero enviarte, por correo, material sobre nuestra reunión de Riobamba.

Reciban tú y todos los compañeros un saludo entrañable de los colegas de Ecuador.

**Carlos Mario Crespo**  
Corresponsal del Grupo Yahuarcocha de Ecuador.

\* \* \*

Quito, 24 de marzo de 1992.

Estimado amigo:

Recibe un cordial saludo desde Quito (Ecuador).

La presente tiene por objeto comunicarte los siguientes puntos:

1. Carlos Mario Crespo te enviará un Fax, comunicándote que los días 10-11 de abril del presente año había una nueva reunión del grupo de Ecuador, en la ciudad de Riobamba. Diócesis de nuestro querido Obispo Leónidas Proaño, que de Dios goce. Por lo tanto, el viaje previsto para después de la Pascua se lo debe adelantar, si es posible.

2. Creo que tu presencia en este evento es importante para informar la marcha del movimiento en la Iglesia, manifestarnos vuestras experiencias de trabajo, de familia, de comunidad, y, ante todo, para preparación de la reunión de España 93.

3. En Riobamba, nos prestará hospedaje el sucesor de Mons. Proaño, Víctor Corral, compañero de algunos que estaremos presentes.

4. Quisiéramos conocer de cuántos días dispones para programar un calendario de trabajo y también la temática general que guiará vuestra venida.

Espero tu contestación.

Por el Grupo Ecuador  
**Mario Mullas**

\* \* \*

Cartagena, abril, 30 de 1992.

Sr. D. Julio Pérez Pinillos.  
España.

Con inmensa alegría hemos recibido su atenta carta, mi señora Leonor y yo.

Desde luego que recibiremos con gusto su visita a nuestra agrupación, para la fecha del 22-24 de agosto de este año en Cartagena. Dicho acontecimiento será una fuerte motivación para conseguir delegación que irá al Congreso de Sacerdotes Católicos Casados a realizarse en Madrid por el año 1993.

Ofrecemos a usted el hospedaje y la alimentación durante estos días de su permanencia entre nosotros. Y desde luego haremos una agenda de reuniones con el fin de que pueda dialogar con toda la agrupación «Mosacar».

Nosotros conformamos un movimiento pequeño pero bien constituido, que incluye una directiva en la cual están presentes hombres y mujeres; y estamos realizando la tarea de tener vínculos epistolares con cohermanos de otras ciudades tales como Bogotá, Medellín y Cali. El tener un movimiento nacional organizado no ha sido posible aún, aunque está dentro de nuestros objetivos.

Ya nos comunicará usted la fecha y hora de llegada, para estar listos.

Con nuestros respetos para el MOCEOP y demás agrupaciones sacerdotales españolas, me suscribo att. y SS.,

---

**Hugo Aceros C.**  
**Leonor Barón de Aceros**

---

## SEXUALIDAD Y CRISTIANISMO

*José María Joaristi*

Ed. del Autor. Apar. 42.30740 San Pedro del Pinatar (Murcia), 1990, 147 páginas.

He aquí un ensayo histórico-crítico que presenta una clara y equilibrada reflexión sobre la dimensión sexuada del ser humano -hombre-mujer—, principalmente en relación con la percepción de la conciencia de los cristianos a través de los tiempos.

A partir de lo que se puede saber de la mentalidad de Jesús en los textos evangélicos y de la primera comunidad creyente, puede establecerse que el universo de lo sexual era percibido de manera positiva y natural, y no como un freno a la implantación del Reino o al seguimiento de Jesús.

Son adherencias doctrinales y morales contagiadas de las religiones, filosofías y culturas ajenas al mundo bíblico las que posteriormente, primero de una manera epidérmica y más tarde de manera más profunda, se introducen en las mentalidades de los líderes cristianos, hasta llegar a deformaciones, saturaciones o cuasi identificaciones con la pureza o la moral verdaderamente lamentables. Así se llega a menospreciar la condición femenina y el matrimonio, hasta extremos hoy incomprensibles.

El autor ofrece un panorama pormenorizado sobre la historia del celibato sacerdotal en la Iglesia católica e incluso sobre acciones actuales en relación al mismo.

El contenido del libro abarca mucho más de lo que enuncia el título. Contiene un discurso antropológico y social y proporciona un interesante recorrido: cómo ha sido considerada y vivida la sexualidad por algunas épocas, culturas y religiones relevantes.

Consideramos ilustrativo para nuestros lectores el índice (los paréntesis son nuestros):

### **Primera Parte.—La Biblia**

La soledad de Dios. La imagen de Dios (el ser humano). La Obligación (de multiplicarse). El amor bruto. La poligamia. La descendencia. Sexualidad hebrea. Los selectos. Los Profetas. El Evangelio. Los Apóstoles.

### **Segunda Parte.—La Historia**

El clan. El semen humano. El matrimonio. La Virgindad. La fecundidad. La India. Los dos principios. Los esenios. El maniqueísmo. El celibato. Los seminarios. Puritanismo (protestante). ¿Gloria...? (El cumplimiento del celibato en el catolicismo). Sociedad y sexo.

Aunque algunos puntos merecerían mayores puntualizaciones o en la actualidad no representan gran voluntad, consideramos muy provechoso este trabajo que reúne materiales de fuentes de difícil alcance.

\* \* \*

## CUADERNOS DE ESPIRITUALIDAD

J. L. Bázquez-Borau

Miembro de la familia espiritual Carlos de Foucauld, publica unos Cuadernos de Espiritualidad con la pretensión de profundizar en lo esencial de la vida cristiana, desde una perspectiva «personalista-comunaria», con la convicción de que la auténtica liberación brota, como una fuente, de lo más profundo de nuestro ser, generando, desde nuestra pobreza, vida y comunión en nuestro entorno, siendo solidarios con todos nuestros hermanos, en particular los más pobres.

Tres son los números publicados hasta ahora:

**Número 1.—Senderos de contemplación.** Trata de la aceptación de la propia existencia para vivirla en Dios en todo momento, viviendo el tiempo en la eternidad y la eternidad en el tiempo. En esto consiste el secreto de la vida.

**Número 3.—Contemplación y Testimonio.** Trata del camino de la oración contemplativa para mostrar después como toda acción que dimane de esta fuente incide en la sociedad de un modo nuevo y revolucionario gracias a los testimonios de la verdad.

Quien esté interesado en recibir estos cuadernos, los puede pedir a la dirección del autor: Paseo Fabra i Puig, 474, 2.º 3.ª. 08031 Barcelona.

\* \* \*

### UN MUCHACHO DE NAZARET

*Manuel García Viñó*

Manuel García Viñó, en «Un muchacho de Nazaret», describe la Palabra y la Luz, profundiza en la vida privada e imagina a Jesús en la sinagoga, en Jerusalén. pienso que llama amiga a María de Magdalena y le dice: Yo no te echo de mi lado. María se agarra al brazo de Jesús y apoya la cabeza en su hombro.

Jesús tiene miedo de la Ley y de los Profetas. Sueña pero su madre no le pregunta por el sueño.

Le gusta salir al campo para sus oraciones matinales.

Otras muchas cosas hizo Jesús, como dice Juan al final de su Evangelio; si se escribiesen «ni en todo el mundo creo que cabrían los libros que se escribieran».

La pluma de Manuel novela elegantemente, con perfumes orientales, como Khalil Gibran y se acerca a Gabriel Miró, en Figuras de la Pasión del Señor, cuando la Samaritana contempla a Cristo, enternecida de su abandono de niño cansado y le ofrece la inocencia del agua.

Es uno de los escritores, mil cada año, que escriben vidas de Cristo. Fernando Sánchez Dragó está preparando la suya.

Manuel escribe ensayos, novelas, la última de tesis es: «Josemaría o la plantificación de un santo». De ella os hablaremos otro día.

Pedidos a: «TIEMPO DE HABLAR»

---

José Félez

---



Dr. Heins—Jürgen Vogels

Herrn  
Joseph Kardinal Ratzinger  
Präfekt der Glaubenskongregation  
Piazza del S. Uffizio, 11  
I - 00120 Città del Vaticano

Trés cher Monsieur le Cardinal Ratzinger,

Je voudrais encore ajouter à ma dernière lettre un apple très grave; je vous prie de vous donner la peine de le lire, vous savez que je n'écris que par amour de Jésus et de son Eglise.

Le Pape a dit les paroles suivantes, le 13 Octobre 1991 au Brésil, dans son Discours aux prêtres à la Cathédrale Nossa Senhora da Apresentação de Natal. (Documentation Datholique 1<sup>o</sup> Déc. 1991-P. 1028: «Nous voulons voir Jésus! C'est la sainteté du Christ que les hommes doivent voir, en premier lieu, dans les prêtres... Le célibat sacerdotal n'est pas seulement une loi ecclésiastique, mais possède une signification profonde à la lumière de la théologie du sacerdoce. L'Eglise ne reconnaît pas comme acceptables les entatives et pressions faites pour réintégrer dans le ministère sacerdotal ceux que le quittent pour dans le mariage. Tel ne sera pas le chemin pour pallier la grave carence de prêtres au Brésil. Le célibat, mes chers Pères, doit être pour chacun d'entre-vous affirmation joyeuse que vous sentez choisis par la prédilection de Celui qui vous a appelés à une remise totale et sans réserve à son amour.»

Cela n'est pas réellement en conformité avec la Théologie de Vatican II, en «P.O. 16, J'éprouve de la peine de contredire le Pape, et vous en éprouverez davantage, mais la vocation à la prêtrise n'est *pais* identique avec la vocation au célibat! Comment est-il possible qu'un Pasteur Suprême, que a autorité sur les prêtres mariés des Eglises Catholiques Orientales, parle comme si l'abandon total à Jésus n'était pas possible dans le mariage auquel ces prêtres sans aucun doute sont appelés?

«P.O. 16» dit: La continence parfaite *n'est pas* exigée de la nature même du sacerdoce... comme le démontre la pratique de l'Eglise primitive et la Tradition des Eglises Orientales, où il y a —à côté des prêtres qui ont choisi la vie célibataire en vertu d'une vocation de grâce (que est autre chose que la vocation à la prêtrise) —aussi des prêtres de grand mérite dans l'état conjugal. Ce Saint-Synode exhorte ces prêtres afin qu'ils persévèrent dans leur vocation (à la prêtrise) et continuent à s'engager avec un abandon total pour le Troupeau qui leur est confié.»

Bushey, Gran Bretaña, 24 marzo 92.

Equipo de Redacción «Tiempo de Hablar».  
Madrid.

Queridos amigos:

Recién leído y releído el último número 49 (4.º trimestre, 1991), que acabo de recibir, me apresuro a enviaros, con alguna improvisación, alguna idea, salida de esa lectura:

Acerca del Congreso Internacional Madrid 1993:

— El fuego central del mismo puede ser el último párrafo (p. 29) de Jerónimo y Clelia: un gran esfuerzo para que sea una manifestación del Pueblo de Dios.

Manifestación del contenido, rescoldo que está encendido en muy diversas esferas del Pueblo de Dios.

Reunir en el Congreso todas esas esferas o núcleos: que no sea sólo Congreso de MOCEOP, sino donde se reúnan aquellos sectores donde existe (reticente o reprimida) la evidencia de la urgente integración de personas, casadas, y no al ministerio.

Hacer el listado de estos posibles sectores y que el Congreso congrege a todos ellos:

- MOCEOP (que por «casados» fueron retirados del ministerio).
- JOVENES (que los hay en Berlín (p. 28) y en todas partes) «excluidos» previamente, únicamente porque se niegan a aceptar el celibato.
- COMUNIDADES DE BASE, que tienen superado el condicionamiento Sacerdocio-Celibato: sus aportaciones y su colaboración en el impulso.
- TEOLOGOS.
- OBISPOS Y SACERDOTES.
- PERSONALIDADES SECULARES (Ruiz Jiménez o similares) abiertas a una iglesia de hoy y mañana.
- MUJERES (y teólogos y cristianos de base, etc.) pro sacerdocio de la Mujer:

Más que como defensores de este tema particular, como Refuerzo a la Flexibilidad que debiera ser realidad: aceptar signos de los tiempos: Igual que el propio Jesús aceptó y se adaptó a la realidad de su tiempo en tantos aspectos... por qué la resistencia y la fijación, y la no apertura a la realidad actual (ya no machista) donde ser hombre o mujer no es condicionante excluyente de funciones sociales... Tampoco en ningún fondo de la más profunda teología existe razón alguna excluyente... si es que lo más profundo es la filiación divina, sin distinción de sexos, etc., etc.

O sea: unir a cuantos más sectores posibles de los que tienen muy claro y asumido el desglose sacerdocio-celibato (lo contrario hoy reduce el número de ministros y las posibilidades de evangelización...).

Unirlos para que entre todos, el soplo a este rescoldo se encienda en llamarada que deje evidente la aceptación por parte del Pueblo de Dios, de lo que nunca fue una exclusión por parte del propio Jesucristo.

Por la improvisación y las prisas en escribir esta carta, no quiero que se publique pero tomad las notas si es que alguna puede entrar en la lista de las sugerencias.

Soy subscriptor de «Tiempo de Hablar» y sobrevivo como sacerdote casado desde 1976, como profesor de EGB para el M.E.C.

Vuestra labor es muy importante si no fuera por otras cosas, también y muy importante, por la coordinación y por hacer posible el contacto con el colectivo de todo el mundo... no es poco.

Un abrazo,

Emilio Roura  
76 Park Avenue  
Bushey WD2 2BA (Reino Unido)

## SUSCRIPCION A «TIEMPO DE HABLAR»

Nombre ..... Ifno .....  
Dirección: c/ ..... n° .....  
Población ..... D.P. ....

Queridos amigos de Mo - Ce - Op

Adjunto os envío la orden al Banco/Caja con mi autorización para que paseis la suscripción anual a «Tiempo de Hablar» por un importe de (1) ..... pesetas y hasta nueva orden.

Saludos

Firmado .....

ATENCION Enviad cumplimentados ambos escritos a MO - CE - OP Apdo 39003  
MADRID - 28080

(1) Suscripción ordinaria .....	2.000 pts.
Suscripción de apoyo .....	2.500 pts.
Bono de apoyo general a Mo-Ce-Op .....	6.000 pts.

RECORTA y ENVIA al apartado 39.003 ---28 080 MADRID

Banco/Caja ..... Agencia/Sucur .....  
Dirección Banco/Caja: c/ ..... n° .....  
Población .....  
Cta. Cte./ Libr. Aho: c/ .....  
Titular .....  
Fecha .....

Muy Sres. míos:

Les ruego atiendan hasta nueva orden, con cargo a la cuenta de referencia, el recibo de suscripción anual a la revista «Tiempo de Hablar» (Mo - Ce - Op), a nombre de ..... y por un importe de ..... pesetas

Atentamente

Fdo.: .....

